COMEDIA FAMOSA.

TRAMPA ADELANTE.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS.

Leonor.
Inès, criada.
Don Juan de Lara.
Millan, gracioso.
Casilda, criada.
Doña Ana.
Don Diego de Vargas.
Don Garcia de Toledo.
Ginès, criada. Dos Pages.

JORNADA PRIMERA.

Salen Leonor, y Inès con mantos, Don Juan, y Millan de soldados, con Abito de Santiago.

Jua. Espera, Leonor, detente,
que ni yo entiendo tu quexa,
ni sè que dices. *Leon.* Don Juan,
no es menester que la entiendas.
Vamos, Inès. *Inès.* Yà te sigo.
Jua. De suerte, Leonor, que niegas
à mi noticia el delito
para honestar la sentencia?
Què poco debe de ser,
y què mucha la cautela,
ò el alivio, que en dexarme
siente y à la inteligencia
del amor que me has tenido,
pues de parte de mi ofensa,
para dar vida à mi culpa,
como interessada en ella,
temiendo que te la yele
el ayre de mi respuesta,
el calor de tu silencio
tiene abrigada la quexa?
Pues vete, Leonor, què aguardas?
vete yà, y mi pecho sienta
aver llegado contigo
mi amor à tanta tibieza,
que por dexarle, te vales
de fingidas apariencias.
Fingidas dixe? es error,
que si à este fin las intentas,
creerè que tengo la culpa,
de querer tu que la tenga.
Mill. Què es irse, sin que primero
nos diga toda su pena?
dènos la quexa muy clara,
ò pensaremos que es yema.
Leon Pues es, Don Juan, tu traycion
tan recatada, y discreta,
que ha menester de ignorada,
que yo aqui te la refiera.
Mas digo mal, que tu eres,
si hombre al fin de tal cautela,
que por mi respeto sabes
serlo, sin que lo parezca:
porque ir vn coche de damas
por el Prado, y tu tràs ellas,
vendiendo à sus atenciones
el desayre por fineza.
Llegar otro coche à hablarlas,
empeñarte tu por ellas,
sacar la espada, y reñir
en publico vna pendencia,
no era cosa que llegar
à mi noticia pudiera?
Porque en el Prado, y de dia,
donde la Corte passea,
quien lo pudiera contar
donde mis ansias lo oyeran?
Mill. No es nada la que ha soltado?

Jua. Y essa, Leonor, es la quexa?
Leo. Quexa no, porque tras esto
no huvo mas correspondencia,
que escrivirte aquella dama,
y tu responderla a ella,
que es cosa que no escusaran
Cavalleros de tus prendas.
Mil. Jesvs, si aqui uo os conjuro,
gato negro, y yervas secas,
no ay brujas en Baraona.
Jua. Yo lo vi todo. *Mil.* Por tela
de cedazo bolteado.
Jua. Claro està. *Mil.* Serà de cerdas,
yo apostarè, que en èl anda
haba como verengena.
Jua. Leonor, à no persuadirme
à que puede ser fineza
de amor, que en efecto es niño,
que con medrosas idèas
tiene la sombras que mira,
por cuerpos que le amedrantan.
Segun lo que estàs de parte
de mi culpa, siendo incierto,
creyera, que de cansada,
la procura tu tibieza.
No puede ser esso engaño?
y no puede ser que tenga,
como en mis sucessps parte,
en tu mudanza mi Estrella?
Pues si la tiene, y movida
de sus impulsos, me dexas,
no has de llevar de razon,
ni aun essa breve apariencia.
Porque en todo tu argumento,
es como en otros que aprietan,
verdad el antecedente,
y falsa la consequencia.
Verdad fue hallarme en el Prado
yendo yo à vna diligencia
de pretension al Retiro:
y al passar la puentezuela,
como es vso del passeo
ir acaso à tomar buelta,
junto à mi vn coche de damas,
encontrarle alli con ellas
otros de vnos Cavalleros,
cuyo coche en las ruedas
el cochero trabò de fuerte,
que el otro bolcar pudiera.
A las vozes de las damas
acudi yo, y con presteza
detener aquel cochero:
decir sus dueños, aprisa,
anda; replicarios yo;
bolverle à instar que anduvierau,
decirle yo: si te mueves
te he de romper la cabeza:
No pararse à mi razon,
y viendo la desverguenza,
sacar la espada, y cumplirle
por entero la promessa.
Salir todos los del coche,
cerrar con ellos ser fuerza,
vèr mi lado defendido
de quantos estaban cerca.
Conocen mi razon todos,
y sin mas medio, que verlas,
como nube de verano,
deshazerse la pendencia;
irse el coche de las damas,
sin que yo las conociera.
Averse informado acaso
de mi posada, y quien era,
porque en Madrid, de los hombres,
como yo, es facil saberla.
Hallar à la noche en casa
vn papel de alguna de ellas,
que decia agradecida.
Os quiere vèr quien desea
del empeño que os costò,
estimaros la fineza.
Responderle yo al instante,
Cavalleros de mis prendas,
premio, y agradecimiento
tie-

tienen por lo que professan,
en cumplir su obligacion,
yo la cumpli, y cobrè della.
Este ha sido todo el caso,
y porque quedes mas cierta
de que yo no la conozco,
su papel te darà señas
de que no la vi en mi vida.
Este es, Leonor, y no sientas,
que estè mi satisfacion
tan facil, clara, y abierta;
porque malogre el intento
con que mi culpa acrecientas,
que yo aviendo conocido,
como hasta aora debiera,
què te cansa el ver vn hombre,
que de si mismo es ofensa?
ajado de la fortuna,
pobre, abatido, y sin seña
del logro de su esperança,
que nadie vive sin ella.
Como por merecer premio,
que fuesse à tu planta ofrenda,
la flor de mi juventud
me fuy à gastar en la guerra,
al sangriento horror de Marte,
repetiè la violencia,
à hallar premio en vna vala;
que ponga fin à mis quexas;
muera yo de desdichado,
que à pesar de las Estrellas,
tambien para vn triste ay muerte,
aunque su industria la alexa.
Mil. Dizes bien, vamos à valas,
que es gran cosa morir dellas,
y no aqui de melecinas.
Leo. Deterte Don Juan, espera.
Mil Què ha de esperar vn pobre hõbre,
tràs tantas impertinencias?
Leo Donde vàs? *Mil.* A buscar valas
en casa de la Confitera
del Cavallero de Gracia.
Leo. No hagas burla de mi pena;
D. Juan. *Jua.* Que quieres, Leonor?
Leo. Què he de querer? que no ofendas
mi fineza, que me escuches,
y que de vna vez no quieras
darme la satisfacion,
y hazerme culpa la quexa.
Que en la sencillez de amor,
es maliciosa destreza,
la que juntar sabe à vn tiempo
la herida con la defensa.
Jua. Malicia es satisfacerte,
y no lo es dar tu la quexa,
suponiendome el delito
para obligarme à la pena?
Vamos, Millan. *Mil.* Millan, vamos.
Leo Aguarda *Jua* No me detengas,
Leonor, si lo solicitas,
porquè lo escusas tu mesma?
Yo conozco (aunque en mi sangre
meritos à mi nobleza)
que no me dà la fortuna,
con que de ti dignos sean.
Lo que mi ñobleza alcança,
lo desmiente mi pobreza;
pues si sè que tu lo sabes,
quien es tan necio, que espera;
que pronuncien las palabras,
lo que articulan las señas?
Mil. Què pobreza, ni que haca?
vive Dios que me enturezca.
Mi amo es D. Juan de Lara,
y si se pone en las rejas,
de la casa de los Laras
es mi amo la cabeza,
y à Santiagos de Santiago,
gano vn remiendo en la guerra,
y sino trae buena ropa,
es por ser tal su nobleza.
Que el remiendo de la capa
à la camisa le llega,
y ha llevado por ganarla
mas

mas botes que vna receta.
Y gastò mas en heridas,
que otros en mangas, y medias,
y le han tirado mas valas,
que à gatos en azoteas.
Y si ayuna, es devocion;
y si sin cenar se acuesta,
es por querer mal à Judas,
y tener miedo à la cena.
Y del gasto de su casa,
serà probanza mas cierta
el queso, y los panecillos,
que debemos en la tienda.
Y es mucha supercheria
tratarnos de esta manera,
y vamos de aqui señor.

Leo. Buelve Millan. *Mil.* No doy buelta,
sino por vna bolona. *Leo.* Què dizes?

Mil. Que esta està vieja

Leo. Don Juan, si mi amor estimas,
y la fee segura, es necia,
enojarte mis temores,
es no quererme discreta.
Tan seguros sois los hombres,
que vna muger de mis prendas,
en vn indicio tan claro,
ofendiò con la sospecha?
Si no me huviera ofendido
vna tan viva apariencia,
fuera preciso faltarme
el discurso, ò la fineza:
Pues si mi amor acredita
mi temor, con èl me dexa;
sufreme, Don Juan, zelosa,
para no quererme necia.
Estar con razon quexosa,
que es querer dexarte pensas?
pues què pensàras, Don Juan,
si me hallaras satisfecha?
Los zelos nunca despiden,
antes, si se advierte, ruegan,
que el dàr la quexa vn amante,
es por no querer tenerla:
Quexa, y ruego todo es vno
en amor, mas quien la alienta
disfraza el golpe del ruego
al sonido de su quexa;
y si no, dè tu razon
à esta pregunta respuesta.
Quien no intenta la venganza,
para què dice la ofensa:
Mas esto tu no lo ignoras;
ea, Don Juan, llega, llega,
ruegaleio tu Millan.

Mil. Cierto què yo no quisiera
arriesgar mi autoridad
à vn desayre, si lo niega.
Ha señor, si yo lo pido
querràs? *Leon.* Dilelo de veras.

Mil. De veras, pues concertemos
quanto, misado en conciencia;
valdrà, poco mas, ò menos
ajustar esta pendencia?

Leo. Quieres paga? *Mil.* Mis derechos,
no es justo? quieres que sea
alcahuete del campillo?

Leo. Toma este diamante. *Mil.* Venga.

Jua. Aparta, picaro. *Mil.* Nolo.

Jua. Tal infamia emprehendes?

Mil. Etiam. *Ju.* Para què? *Mil.* Para sacar
de empeño vn lio de prendas,
y el vestido del figon.

Jua. Vive el Cielo, que la lengua
te arranque aqui, si no callas.

Mil. Vive Dios, que la Gallega
me ha dicho, que han de vender
el coleto en la taberna.

Leo. Què dices, Don Juan? *Jua.* Leonor;
què he de decir quien desea
para vèr, luz en tus ojos?

Mil. Ay infamia como aquesta?
que haga las pazes de valde
quien ha vn mes que no cena,
y la noche que ay guisado

se haze de carne de huerta?

Leo. Pues D. Juan, aqui el temor
de mi hermano me desvela:
à la hora señalada
mi fee esta noche te espera,
para que de tus temores
te asseguren mis finezas.
Toma los brazos, y à Dios.

Jua. Vida con ellos me dexas
de aqui à la noche. *Mil.* Laus Deo.
mirenlos, tan facil fuera
reducir à Cataluña.

Jua. Yo llegarè hasta la puerta?

Leo. D. Juan, no passes de aqui:

Jua. Ya conoceis mi obediencia.

Leo. A Dios. *Mil.* Con la colorada;

Jua. Vas ya, Leonor, satisfecha?

Leo. No basta desenojada?

Jua. Quien te enojò? *Leo.* Mi sospecha.

Jua. Pues aun dudas? *Leo.* Soy amante.

Jua. No me crees? *Leo.* Esso quisiera.

Jua. Quien te lo estorva?

Leo. Mi amor. *Jua.* Porquè?

Leo. Por q̃ lo desea. *Jua.* Pues no lo vè?

Leo. No, que es fee. *Jua.* Mejor cree.

Leo. Si, pero es ciega.

Jua. Pues yo irè esta noche. *Leo.* A què?

Jua. A que sin duda lo veas.

Leo. Quiera amor que lo conozca.

Jua. Quieras tu que amor lo quiera.

Mil. Acabose en quiquis mihis,
proprio passo de Comedia;

Jua. Millan? *Mil.* No de la cogulla.

Jua. Porquè? *Mil.* En Castilla la Vieja,
los de la Cogulla tienen
cosa de vn millon de renta.

Jua. Gran gusto son vnos zelos,
si vn dulce fin los concierta.

Mil. Y principalmente, quando
la hora de comer se llega,
y solo esse plato dulce
ay que poner en la mesa;

Ju. Siempre de esso has de hablar necio?

Mil. Pesia el alma de mi abuela,
de que he de hablar à las doze,
si esta nuestra chimenea,
como viudo de entierro?
Tus tripas no consideran,
que à tal hora, en qualquier casa
anda vn almirez, que suena
à los organos de Mostoles?
Y el olor de las especias
se entran tanto por el alma,
que el azafran nos penetra
la cara, pues de hambre estamos
amarillos como cera?
Pues luego ay apelacion?
las pistolas, la tendera
tiene yà de lo fiado
tan cargadas, que rebientan.
Mira si ay mayor desdicha,
pues es tal nuestra miseria,
que hasta las bocas tenemos
empeñadas en la tienda.
El broquel ha yà tres meses,
que està con la pastelera;
y como tiene el broquel
riñe siempre que me encuentra:
Y aun el broquel empeñado,
antes dà alivio que pena;
porque con esso tenemos
empeñadas las pendencias.
Si vàs à pedir prestado,
solo ay quien preste paciencia:
Si à la conversacion vàs,
por si vn barato se suelta;
suelen jugar dos amigos,
(que te ha de dar qualquiera)
tres horas, y se levantan
en paz à las dos, y media.
Tus padres yà se murieron,
y aun no sabes de tu tierra
si son muertos todavia,
La guerra bolò, tu hazienda,

de ir, y venir cada dia
al Secretario de Guerra,
Solo traemos mas hambre,
por que dà à las dos audiencia.
Y tras toda esta desdicha,
solo es lo que me consuela,
que en la Corte pretensiones,
aunque largas, son inciertas?
Jua. Millan? *Mill.* Voto à S. Millan,
para esto tienes respuesta?
Jua. No sabes como he servido?
Mill. Servido? como bayeta
de Rodrigon de desban,
que les dura vn año nueva,
dos raida, y quatro rota,
hasta que algun luto pescan,
que por èl pienso que cantan
sin duda el requiem æternam.
Jua. Don Garcia de Toledo,
hermano de Leonor bella,
es vn Cavallero ilustre
de alta sangre, y rica hazienda;
no me atrevo à declarar,
viendome en tanta pobreza,
que aun si elluviera decente
para hablar en su presencia,
conociendo mi valor,
mis servicios, y nobleza,
no dudo què aceptaria
el casamiento. *Mil.* Pues dexa
esta empressa, y de la dama
que embiò el papel, acepta
lo que ofrece agradecida,
que aunque no sabemos della,
ni quien és, ni donde vive;
biẽ que el nombre se me acuerda,
que era Doña Ana de Vargas,
por mayor me han dado señas,
de que es vna Indiana, que
trae toda la China acuestas.
Jua. Villano, si hablar me buelves
de otra, que Leonor no sea,
te he de matar, vive el Cielo:
y aora, aora lo hiziera,
à no pensar que te burlas.
Mil. Pues avia de hablar de veras,
siendo esta vna muger rica,
que con su amor te remedias,
y estando muriendo de hambre?
Cas. Ce. *Sale Casilda tapada.*
Mil. Què tapada es aquesta?
Jua. Llamaisme à mi?
Responde por señas.
Mil. Que no, dize,
y à mi si, dize por señas.
Jua. Pues buscais este criado?
Mil. No lo vès: oyga, te pesa?
pues no sereis vos Leonor?
Jua. A ti te llama, anda, llega.
Haze señas.
Mil. Oyes, dice que te vayas.
Jua. Vè, que yo estoy à la buelta. *Vase.*
Mil. Madre de Dios, si de mi
se ha enamorado esta necia,
y me trae algun socorro.
Cas. Como no llegais?
Mil. Sois negra? *Cas.* Negra?
Mil. Es que yo espero el cuervo,
y quisiera ver sus señas,
mas no veo el panecillo,
por mas que encorvo las cejas.
Cas. Hambre tienes? *Mil* de fiziado?
Cas. Sigame. *Mil.* Donde me lleva?
mire que estoy en ayunas
Cas Assi le he menester: venga.
Mil. Pues me lleva á sacar manchas?
Cas Esta es la casa. *Mil.* Tan cerca?
Cas. Y en aqueste quarto baxo,
Mil Muy grande jaula es aquesta.
Cas. Y es chico el pajaro acaso?
Mil Desvan crei en mi conciencia,
y iba resuelto à pecar,
si algo de almorçar me dieran.
Cas. Y con que se contentara?

Mil. Con cosa de diez dozenas
de huevos, y diez libras
de tocino, y vna pierna
de carnero en otras diez
librillas de arroz embuelta.
Cas. Mucho cuenta por el diez.
Mil. Tengo con el diez gran cuenta.
Cas. Pues aguarde en esta sala,
que ya salgo. *Mil.* Escucha, espera,
muger, de quien soy llamado?
Cas. De vna muger de hartas prendas.
Mil. Quieres que se las empeñe?
Cas. Es muy rica *Mil.* Pues que intenta?
Cas. No sè, ella os llama. *Mi.* Es à juizio,
porque le pierdo en conciencia.
Cas. Parece que tiene miedo.
Mil. Si tengo *Cas.* Pues duda fuera;
conocemè? *Mil.* Si, ella es,
mas yo no sè quien es ella.
Cas. Ya olvidò el lance del Prado?
Mil. Valgate el diablo, tu eras?
Jesvs lo que has crecido.
Cas. De ayer acà? buena es essa.
Mil. Vives aqui? *Cas.* Con mi ama.
Mil Jesvs, la Indiana? *Cas.* La mesma.
Mil. Al lado de Leonor vive,
por Dios, que la han hecho buena,
pues como no me dixiste
quando el papel essas señas?
Cas. Porque no ossaba mi ama,
que tu à casa vinieras,
porque vive con su hermano,
que es la mesma quinta essencia,
de la miseria, y los zelos,
siendo tanta su riqueza,
que tiene, aunque miserable,
mas dinero, que miseria:
es fabula de Madrid
su mezquindad, y si viera,
que entrabas aqui, llevaras
hecha rajas la cabeza.
Mil. Pesia el alma que me hizo,
pues à esso me traia? *Cas.* No temas,
que à estas horas no està en casa.
Mil. Pues tu señora, què intenta?
Cas. Està perdiendo el juizio
por D. Juan. *Mil.* Què linda es essa,
pues no harèmos que nos valga?
Cas. No te perderàs con ella.
Mil. Tiene que dàr? *Cas.* Es señora
de la mitad de la hacienda.
Mil. Y tiene oro? *Cas.* Como paja.
Mil. Tiene plata? *Cas.* Como tierra.
Mil. Y vellon? *Cas.* Como burrajo.
Mil. Y tras esto se le fuelta?
Cas. Como à vna media de pelo.
Mil. Señores, yo hallè la tierra,
que dicen que està empedrada
con torreznos, y manteca.
Cas. Yo entro allà. *Vase.*
Mil. Jesvs, que estrados.
què sillas, y què alhacenas;
y con esto es miserable?
mas si tiene tales telas,
como ha de ser bobo vn hombre,
que anda con tales piezas?
Sale Doña Ana, y Casilda.
An Es este? *Mil.* El dicho Millan.
Ana. Mucho me huelgo de verte.
Mil. Por Dios? *Ana.* Es agradecerte
lo que no debo à Don Juan,
porque segun lo que infiero
de su respuesta, Don Juan
anda muy poco galante,
por andar mas Cavallero,
pues sabiendo que yo sè
su valor, y su nobleza,
ajada en tanta pobreza;
no venir, negarse fue
con terminos cortesanos,
al premio de su valor.
Mil. Pues no se pierda el favor,
que aqui estoy yo con dos manos?
Ana. Yo con vna le queria,

porque sè de vna señora,
à quien su brio enamora,
de hermosura, y bizarria,
que en su sangre no ay quien note
sino timbres de honor llenos.
Y si se casa, lo menos
son cien mil pesos de dote,
que le estima, y puedo yo
ir la boda disponiendo.

Cas. A Millancillo? *Mill.* Yà entiendo.

Cas. Vè en ella. *Mill.* No sino no.

Ana. Al empeño agradecida,
que tuvo por mi, quisiera
ser de sus bodas tercera.

Mill. Pues señora de mi vida,
no dilates dicha tal.

Ana. Se casarà? *Mill.* De cogotes
con cien mil pesos de dote,
se casarà vn Provincial.

Ana. Solo el si suyo se espera.

Mill. Sahumado te le traerè;
y donde hablarte podrè?

Ana. Por essa rexa postrera,
desde las diez, que estas son
las horas de assegurarte.

Mill. Serè à las once en la calle
mas puntual que vn Leon:
què harè, Cielos? que à D. Juan
decirle esto no es posible,
sin que de su amor terrible,
pruebe la furia de Millan?
Pues que se cuente de mi,
que aquesto dexè perder
pudiendo aquesta muger
valernos vn Potosi;
nequaquam, yo harè que sea
tu embuste el que he de hazer
con los dos, que yo he de ser
el primero que lo crea;
comience la trampa aqui:
señora, voy lo à emprender.

Ana. Pues no dexes de bolver.

Mill. Fuera no bolver por mi.

Ana. Pues vete. *Cas.* Detente, espera;
mi señora; azar. *Mill.* Y encuentro.

An. Què dices? *Cas.* Que entra acà dètro,

Ana. Pues procura tu echar fuera
à Millan. *Mill.* Lindos regalos
me estrenan. *Ca.* Gra mal rezelo. *Vase.*

Mill. Ay algun Santo en el Cielo,
abogado de los palos?

Ca. No sè què hazer, que ya ha entrado;
procura escurrirte à fuera. *Vase.*

Mill. Muger del demonio, espera,
que dirè que me has llamado.

Salen D. Garcia, D. Diego, y Ginès.

Dieg. Llega sillas, Ginès.

Gin. Solo os quisiera.

Die. Pues solo me teneis: vete allà fuera.

Retirase Millan al paño.

Mil. Cielos, q̃ miro? aqueste es D. Garcia
hermano de Leonor, la dicha mia
le trae para escaparme mientras hable,
y el D. Diego aũ de traza es miserable
D. Decid lo q̃ mãdais: tẽmblãdo he estado
de que me venga à pedir prestado.

Gar. Pues yo soy D. Garcia de Toledo.

Di. Por vos, y por ser vecino, no me pue-
escusar la noticia, y es ociosa. (do

Gar. Por lo que le prevengo es otra cosa,
que es la razon de hablaros enojado.

Die. Peor es esto que pedir prestado.
Vos enojado? *Ga.* Y ofendido el brio.

Die. Tenga vsted, esto pàra en desafio.

G. No llegã à esse estremo mis cuidados.

Die. Porque me costò vno mil ducados,
y el duelo q̃ en aqueste huviere avido;
aqui hemos de dexarlo con olvido,
y assi mire si al cãpo vsted me lleva,
porque primero reñirè en la cueva.

Mil. Aora escurrirme puedo.

*Al irse Millan, mueve la silla, y buelve-
se à esconder.*

Gar. Es, pues, el caso.

Mil. Tente hombre: elòme el passo.

Gar. Que yo estoy ofendido, de q̃ siendo
tan notoria mi fama, y mi nobleza,
y en mi esfera (bien digo) y mi riqueza:
vos deis nota, mirando mis balcones,
de perder à mi honor las atenciones;
porque mi hermana solo ser mirada
puede de quien pretenda ser su esposo.
Y si con este fin ella os agrada,
teniẽdo hermana vos, que hara dichoso,
cõ dote, y hermosura à qualquier dueño;
y sabiendo mi sangre, y que mi renta
seis mil ducados son, parece afrenta,
aver con el escandalo hucho empeño,
lo que de entrambos fuera conveniencia,
propuesto con amor à la prudencia.
Y assi.

Die. Tened, que lo que està entendido,
pierde el tiempo, y estorva referido,
y si esse honrado escrupulo os desvela.

Mil. No quieren darme pan, y callejuela?

Di. Verdad es q̃ he mirado vuestra casa,
y de essa mi señora la hermosura,
en quien confiesso que à cuydado passa;
mi atencion ha olvidado mi cordura,
poniẽ lo la ocasion à mi cuydado
el natural favor que dà su agrado.

Mil Què escucho? por saberlo les perdo-
la mitad del peligro de los palos: (no
mas aora que estan bien divertidos
me zafo, en mis pies vaya mis sentidos;
yo fingirè que entrava si me encuentra.

Di. Aunque nũca bastò; pero quien entra?

Mil. Yo. *Die.* Como? quien es yo?

Mil que sè yo: vn hombre.

Die. Como aqui entrais?

Mil. Yo? bueno. *Die.* Venis loco?

Mil. No me conoces? *Die.* No.

Mil. Ni yo tampoco. *Die.* Villano vive
Mil. Quedo, que vengo (Dios.
à cobrar vna letra, si me agarra.

Di. De que la letra es? *Mil.* de la guitarra;
digo de mi amo el Mercader Flamenco.

Die. Què amo? hablad, como se llama?

Mil. Balan Samuel, no sè como me escu-

Die Balan Samuel? (rra.

Mil. Desciende de la burra.

Ga. Este es vn loco, y no debe enojaros.

Die. Idos, y ved que aqui puede libraros
de la ignorancia el privilegio loco.

Mi. Pues à cobrar no he de venir tãpoco?

Die. Y si à cobrar venis, sabed la caxa,
que si bolveis à repetir el yerro,
baxar por vn balcon serà el atajo.

Mi. Mire vsted, q̃ es aqueste quarto bajo.

Die. Pues pozo tiene, andad.

Mil. Y yo testigo;
à Dios: Balan Samuel vaya conmigo. *Va*

Die. Perdonad.

Gar. Proseguid señor Don Diego.

Di. Digo, pues, q̃ jamàs el fiel sossiego
del recato alterò mi pensamiento;
mas pues llega à tratarse el casamiento
de los dos, sin que medie la violencia,
se ha de ajustar tambien la conveniencia?
no aveis de dotar à vuestra hermana?

G. No, porq̃ à vn mayorazgo, vinculados
tiene de renta quatro mil ducados.

Dieg. En juros?

Gar. No señor, tierras, y casas.

Di. Lin la hazienda; y las casas en q̃ parte?

Gar. En la Calle Mayor.

Die Famoso assiento;
y son libres de hueSped de aposento?

Gar Y de otra qualquier carga.

Dieg. Yo tengo vna
de las del privilegio de Laguna,
tiene cien pies de fondo, con trochera;
y setenta y dos pies de delantera,
que no la trocarè por vn tesoro.

Gar. Ni yo, q̃ son las casas de mi hermana
libres, y juntas.

Dieg Todas en manzana?
con esse dote, que es puro dinero,

es contento casarse vn Cavallero.
Gar Pues si la voluntad està tan llena.
yo el dote no pregùto à vuestra ermana,
y el concierto la platica concluya.
D. La mitad de mi hacienda es toda suya.
Gar. Pues que resta hazer?
Dieg Daros la mano.
Garc. La palabra es bastante.
Dieg. Esso nó es llano,
escritura ha de aver de lo tratado,
que para aquesso pago yo vn Letrado.
Ga. Pues señalad el plazo *D.* Esso deseo,
mañana, que no es dia de correo.
Gar. Pues yo os vendrè a buscaros.
Dieg. No, yo iré à veros.
Garc Parientes somos yà.
Dieg. Mas Cavalleros. *Gar.* A Dios.
Dieg. A Dios: no tiene tanto agrado
desde q̃ le imagino mi cuñado. *Vanse.*
Salen Don Juan, y Millan de noche.
Jua. Jesvs, Jesus, que locuras,
esso te has puesto à pensar?
Mil. Si lo has de vèr, y tocar,
señor, para que me apuras?
Jua. Mercader tienes? *Mil* Pues no?
Jua. Pues como el credito corra,
y el por ellas nos socorra,
mil firmas te darè yo.
Mill. Viendote en pobrezas tantas,
que en tu amor à firme apuestas,
pues siempre en tu amor te acuestas
del modo que te levantas.
Me acordò mi hambre prolija
de vn Mercader rico, y sano
de mi tierra, Zamorano,
que està como vna botija.
Este sabe bien de mi,
que le tengo que callar,
y si le pido, ha de dàr,
y mas si llego por ti,
con titulo de prestallo,
àhonestar la peticion,
huirà de la negacion,
para que no cante el gallo.
Tu nombre en ninguna tienda
por tus bizarrias es nuevo;
y si tu firma le llevo,
me ha de dàr toda su hazienda.
Jua. Que desatinado estas;
pues esso se puede creer?
Mil. Si yo traygo que comer,
señor, no lo probarás?
Assi el pan busca el pobrete,
y de Carpintero campa,
que ninguno haze vna trampa,
que no le sobre vn zoquete.
Jua. Firma tienes, y licencia,
veamos que della se infiere?
Mil. Si ella no te enriqueciere.
se me buelva de sentencia:
sobre esta firma que ha dado
traygo ya escrito vn papel
para la Indiana, y en el
aceta amor de contado;
que como ella ha visto yà
firma de mi amo, al instante
lo creera; y aunque de amante
el papel sin firma và,
como ella no le ha de vèr,
ni èl à ella, si yo puedo,
para que dure el enredo,
este credito ha de ser.
La letra que yo hago es
à la firma parecida,
con que va la trampa vrdida,
que engañarà à vn Calabrès.
Con esso, y mis buenas mañas,
que yo me las sabrè dàr,
à esta Indiana he de quitar
los pelos de las pestañas.
Salgan à luz sus doblones,
ya pienso en lo que se fragua;
la boca se me haze agua
de imaginar en capones.

Que debe creer à Don Juan,
como el Mercader ignora,
de alcarrazas de Zamora,
y son barros de Natàn.
Jua. Acabame de decir
lo de la tapada de oy.
Mill. Ay señor, y qual estoy!
ay mucho que discurrir,
la mas bella moza hallè,
y està loca la cuitada.
Ju. Loca? *Mi* Loca. *Jua.* Y està atada?
Mi. A mis pensamientos. *Jua* Què?
Mil. Me està la pobre adorando,
y es vn propio serafin.
Jua. Anda puerco, galopin,
conmigo te estàs burlando?
Mil. Pues à mi, fino dineros,
què me falta? *Jua.* Me das risa,
à vn borracho sin camisa?
Mil. Por esso amor està en cueros.
Tu à mi, aunque yo estoy contigo
no me has visto bien de dia:
sabes tu la simpatìa
que tiene estotra conmigo?
Esto de la inclinacion
tiene varios pareceres;
no has visto muchas mugeres
perdidas por vn capon?
Si separas à los ojos,
los de malos pies adoran:
las preñadas se enamoran
de los que tienen antojos:
las muchachas de vn muchacho:
de vn zayno las cogijuntas:
y vna muger que hazia puntas
se enamorò de vn Gavacho.
Y porque veas el efecto,
la hora es yà, la seña harè,
retirate alli, porque
no me culpen el secreto.
Haze vna seña abren la reja, y salen Doña Ana, y Casilda.
Jua. Jesvs, què locura! à ti?
Mil. Veràs si el passo lo abona:
Cas. Eres Millan? *Mil.* De Cardona?
Cas. Yà mi señora esta aqui.
Jua. Abrieron; quedo aturdido,
cosas de Madrid serán.
Mil. Bien puedo hablar, que Don Juan
no alcanza tiro de oìdo.
An. Què ay Millan? *Mil.* Brava respuesta.
An Pues què traes? *Mil.* Responsion,
y acepta con condicion,
que tu seas la propuesta;
que sin dote, ni invenciones
te quiere, por ti se muere;
mas si es otra, no la quiere,
aunque tenga dos millones:
este papel te darà
mas razon, que yo concluyo;
por no ser largo. *An.* Y es suyo?
Mil Su firma te lo dirá.
An. Pues como con tanto amor,
aun no me ha venido à vèr?
Mil. Pues esso no puede ser.
An. Por què? *Mil.* Euera grande error?
An. En què? *Mil.* Yo sè que te adora.
An. Pues què duda?
Mil. Algun delito.
An. De què, si yo lo permito.
Mil. Hablemos claro, señora:
mi señor no ay mas que sea
en sangre, ni en bizarria,
mas està tal, que de dia
no ossa que nadie le vea,
su pobreza le retira,
y en casa sufrè el calor.
An. Pues si es de noche? *Mil.* Peor;
que anda vna ronda, que mira,
desde la planta al copete,
con vn linternon, que dàn;
pues si topan à Don Juan
descalzo, que aun no es Juanete,
quieres que responda al cabo;

si vn Alcalde le encontrara,
quien và allà, D. Juan de Lara,
vestido de chicha, y nabo?
An. Yo le podrè socorrer.
Mil. Santa Barbara bendita,
que en el Cielo estàs escrita:
què es lo que has dicho, muger?
An. Pues què? *Mil* D. Juan, que se alaba
de que es del Cid su nobleza,
ha de ser hazer essa baxeza?
Vive Christo, que se clava. *à p.*
An. Si yo en secreto lo ordeno?
Mil Jesvs, que error tan profundo!
quemara sobre esso el mundo:
Sopla musa, que và bueno. *à p.*
An. Yo intervine por mi mano,
por ser de vn deudo, en su ausencia,
en vna correspendencia
de las que tiene mi hermano.
Desto resultò, que yo
dos vales suyos guardè,
que algun empeño librè,
que hasta aqui no le ofreciò.
Como es tan continuo el dallos,
mi hermano en sus diligencias,
por sus muchas dependencias,
no ay duda alguna en cobrallos,
aviendolo de callar.
Esso assegurado assi,
si yo te los doy à ti,
y tu los vàs à cobrar,
sin que D. Juán lo supiesse,
què riesgo ay? *Mil.* Riesgo ay en todo,
mas si fuere de esse modo,
pudiera ser que lo hiciesse;
Jesvs, y què brava mina: *à p.*
señores, que aviendo aqui
à pie quedo vn Potosi,
aya quien vaya à la China?
An. Pues yo en ir por èl no tardo
mas que en leer este papel.
Mill. El vale? *An.* Si. *Mill.* Vàs por èl?
An. A punto buelvo.
Mill. Yà aguardo.
Bravo và: mi amo està atento,
finjo gravedad con tòs, *Tose.*
Ju. Esso es sueño, vive Dios,
que pierdo mi entendimiento!
Mill Casilda, raros sucessos!
Cas. Tu là entraste por buen lado.
Mill. A fiis pintò de contado.
Cas. Què tocarè yo?
Mill. Essos huessos. *Cas.* Y no mas?
Mill. Te traerè luego vn laùd.
Cas. Ha galopin!
mira en la rota, que al fin,
las miserias de D. Diego
de Vargas vàn à parar?
Mill. Pues por Dios que siento, que
se llama Vargas. *Cas.* Por què?
Mill. Porque lo ha de averiguar.
Cas. Mas yà buelve. *Mill* Pues si agarro,
Cas. Calla, y no te desabroches,
que han de valerte estas noches
quando menos, vn catarro.
Buelve à salir.
An. Millan, yà leì el papel,
verdad es quanto me has dicho,
toma el vale. *Mill* Susodicho?
y què es lo que viene en èl?
An. Quinientos escudos son;
y como fueres gastando
me puedes ir avisando.
Mill. Con toda satisfacion.
An. A Dios. *Mill.* Bolverè? *An.* Pues no?
Cas. Oyes, traeme vna cotilla. *Vase.*
Mill. Yo te harè vna seguidilla
de casildi, casildò.
Salto, y brinco de contento,
coche pienso poner oy.
Ju. Què tienes, loco? *Mill.* Què? estoy
que pierdo el sentido.
Ju. Y es hermosa? *Mill* Que esso ignores,
como vn oro. *Ju.* Pues què has hecho?
Mill.

Mill. Me ha metido en este pecho
mas de quinientos favores,
esto es amor: hà señor,
si tu à la Indiana quisieras,
què dichoso que te vieras.
Jua. Villano, loco, traydor.
Mill. Señor, has perdido el sesso?
Ju. De esso me hablas? *Mil.* Bié por Dios,
pues yo sè que ay mas de dos,
que te andan royendo el queso,
y por advertencia vana,
no te he dicho que esse dia
ha venido D. Garcia
con vn hombre por su hermana.
Jua. Què es lo que dices, traydor,
que te arrancarè la lengua,
si mientes? *Mill.* Tuya es la mengua.
Jua. Mas calla, que ya Leonor
en la reja e à *Mill.* Pues dalle.
Salen à otra reja Leonor, y Inès.
Leo. Yà Inès, mi hermano se ha ido:
si D. Juan avrà venido?
In. Yà yo le he visto en la calle.
Sale Don Garcia de barrio.
Gar. A la conversacion iba,
sin dar à mi hermana aviso
de sus bodas, y las mias;
mas antes de ir: pues yà miro,
que està al fresco en la ventana,
como otras muchas: decirlo
es atencion que la debo,
que es yerro à su regocijo
dilatar la buena nueva.
Ju. Què es esto? vn hombre nos ha visto,
que àzia la reja se llega?
Mill. Si veo. *Jua.* Pues encubrimos,
y acercarnos mas importa.
Gar. Leonor? *Leon* Hermano?
Jua. Has oìdo? su hermano es.
Mill. De padre, y madre.
Gar. Tengo que darte vn aviso,
de gusto es; pero despues
te lo dirè *Leo* Pues què ha avido?
no me dilates el gusto.
Gar. Aunque pudiera contigo
averme antès enojado,
porque huviesses permitido,
aunque en licito agassajo,
de D. Diego mi vecino,
el decente galanteo:
Yà, Leonor, te lo permito,
porque èl ha de ser tu esposo,
que assi lo hemos convenido,
siendolo yo de su hermana:
pagame aora al aviso
en alegrarte, y à Dios. *Vase.*
Mill. Desatame aquesse lio.
Leo Valgame el Cielo, què escucho?
Inès, sin alma respiro;
què imprevisto mal es èste?
Jua. Esto es ingrata aver visto
tus traycciones, y mi engaño,
tus cautelas, y mi olvido,
mi muerte, y tus falsedades,
mi tormento, y tu delito.
Caygа vn rayo, que en ceniza
buelva los alientos mios,
si es que abrasa mas vn rayo,
que el fuego que yo respiro.
Leo. D Juan. D. Juan, hà señor:
ay de mi! buelvo, què has visto?
què has escuchado *Jua* Què dices?
Leo. Que yo, si tu aqui has oìdo.
Jua. Què dices *Leo* Digo señor:
que è yo lo que me digo;
que yo no. *Jua.* Ha falsa! hà tyrana!
venenoso basilisco,
que en tus luzes lisonjeras
me has disfrazado el hechizo?
Eran estos, eran estos
los zelos, y los retiros?
Eran estas las sospechas,
que acreditaban de fino
tu amor falso, y alevoso,

que

que al incauto pecho mio,
la luz que dio para incendio,
resultò aqui para aviso?
Eran aquestas las quexas,
con que à mi, tu pecho esquivo,
como el cazador astuto,
fingiendo el amante silvo,
al lazo desesperado,
llama el simple pajarillo?
Mal aya la tè engañada!
mal aya el ciego demonio
del amor, que por lisonja
creyò lo que era peligro!
Yo lo errè, Leono, no tu,
yo mismo: ay de mi! yo mismo
guiè en mi tyrana mano
à la garganta el cuchillo.
Yo tuve la culpa, yo
de mi me quexo yo mismo,
que si en el ingrato obrar,
como ingrato era preciso,
la culpa tuvo el piadoso,
que le ocasionò el delito;
y pues yo tuve la culpa,
irè al horror, y al sonido
de la cadena que arrastro
à llorar los yerros mios. *Vase.*

Leo. A D. Juan, señor: ay Cielo!
quien tanta desdicha ha visto
sin dàr causa? estoy mortal!
sin escuchar se me ha ido.
Mi. Què ha de escuchar? valgame el diablo,
el vergante, mal nacido,
que no se las traga à todas
picadas como pepinos. *Leo.* Millan?
Mi. Aqui no ay Millà. *Le* Escucha, mira.
Mil. Yà miro *Leo.* Llamale.
Mil. Ha falso! ha tyrana! *Leo.* Què dices?
Mil. Lo que he oìdo.
Leo. Què has oìdo? *Mil.* Mis agravios.
Leo. Què agravios *Mil.* Yo los he visto.
Leo. Vèn, no te vayas. *Mil.* Si quiero.

Leo. Por què? *Mil.* Porque he conocido.
Leo. Què has conocido?
Mil. Mi mal. *Leo.* Qual?
Mil. El que Dios es servido.
Leon. Llamame a D. Juan.
Mil Soy noble. *Leon.* Traele aquì;
Mil. Voy ofendido. *Leon.* De què?
Mil. De zelos rabiosos.
Leo. O mal aya mi destino;
que sin rezelar el daño,
me ha llevado al precipicio!
Mil. Mal aya quien muere de hambre,
pudiendo morir de ahito!

JORNADA SEGVNDA.

Sale Millan *bien vestido, y Casilda.*

Cas. Eres Millan? *Mil.* No lo sè?
Cas. Pues como yà tan galà?
Mil. Milagro de S. Millan.
Cas. Jesvs. *Mil.* Maria, y Joseph.
Cas. Pues quien, no aviendo cobrado
la letra, te socorriò?
Mil. Vn Mercader en que hallò
padre, y madre mi cuidado.
El vió mi aprieto, y su ahorro,
y al ponerselà presente,
vió la letra tan corriente,
que escupiò esta gala en corro.
Vistiò à mi amo, y tràs èl
librea para dos pages;
que ay en el mundo salvages,
que esto dèn sobre vn papel,
y vellon para el consumo.
Que tràs galas, y librea,
tambien nuestra chimenea.
guarneciò de puntas de humo;
y tafcando el freno,
para cobrar real, por real,
queda aora en esse portal,
como mula de Doctor.
Cas. Què à cobrar vienes? *Mil.* Pues no

si tres vezes he venido,
y por trampas que he fingido,
Don Diego haze mas que yo:
para oy hize provision.
Cas. Su miseria no es de creer.
Mil. Miserable puede ser
entre dueñas de racion:
Cas. Pues como estando vestido
no viene à vèr à Doña Ana?
Mil. Para esso està ay mañana,
que hasta aora no ha salido:
no vendrà èl acà en mis dias. *à p.*
Cas. Ella esperandole està,
Mil. Si, mas lo mismo serà, *à p.*
que si esperara el Mesias.
Cas. Grave parece que estas?
tanto la gala te hinchò?
Mil. Aora, hermana, valgo yo
à veinte suspiros mas.
Cas No me traes nada *Mil.* Que caiga
en esse error tu cuidado?
pues si yo no te he llevado,
como quieres que te traiga?
Cas. Pues porque darme no quieres?
Mil. Aunque conmigo riñeras
no lo haria, es de baberas
andar dando à las mugeres.
Cas. Ha picaro; mas D. Diegò
puede salir, que ya es hora,
avisare à mi señora,
porque quiere hablarte luego:
cobra la letra, y mi parte
he de tocar della yo.
Mil. Tocar, y cantar, pues no?
Cas Pues ello algo he de sacarte,
porque el secreto no buele:
mira en lo que ha de ser.
Mil. Pues si me dàs à escoger,
sea vna muela que me duele.
Dent. Die. Passarà por esso vn ciego?
Cria. Yo à dar la quenta me obligo.
Cas. Don Diego es: Millan, q̃ digo? *Vase.*

Mil Que es muy lindo Don Diego:
Salen Don Diego con vna quenta en la mano, y Ginès.
Dieg. Sesenta reales gastò
sin extraordinario ayer?
Gin. Si, en la quenta lo has de vèr,
mira si està justa, ò no.
Mil. Quenta toma bravo vicio
serà. *Gin.* Mira si ay error.
Dieg. Ya lo miro, si señor,
mas por Dios que es ladronicio,
diez libras de carne? el tino
pierdo, pues tratais con bobos?
ò somos en casa lobos?
Mil. Verase en llegando el vino.
Die. Bien armada và la quenta;
al gigote, y estofado
quatro reales de recado?
Mil. A fee que lleva pimienta.
Die. De mi hazienda han de dar cabo;
que recado en tanto aprecias?
Gin Limones, vino, y especias.
Mil. Aquesso le echa de clavo.
Die Que no he de poder passallo
aunque se gaste, imagino.
Quarenta quartos de vino?
Mil. Esso bien puede tragallo.
Die. que es mucho, no se os avisa?
vos quereis que arda la fragua?
Mil. Pues sino es que le echen agua
no cabe en esso otra sisa.
Die De verduras, y tocino
seis reales:: Virgen sagrada.
Gin. Entra en esso la ensalada.
Die. Que ensalada? *Gin* De pepinos.
Die. Jesus, y que disparates!
repartase à los vezinos
la ensalada de pepinos.
Mil. Algo lleva de tomates.
Die. Pepinos? yo pierdo el juyzio.
Cin. Y azeyte no quenta nada?
Die. Pues hazese esta ensalada

con azeyte de aparicio?
no señor, no me està à quento,
no la passo. *Gin.* Si lo hadais?
Die Vive Dios, que me fisais
à mas de ochenta por ciento.
Mill. Yo entro aqui, à mal tiempo llego,
de hallaros tan enojado
me pesa. *Die.* Quien *Mill.* Vn criado
muy vuestro, señor Don Diego.
Die Muy puntual sois. *Mill.* Se passa
necesidad à fee mia.
Die. No vendreis si quiera vn dia,
quando no me halleis en casa?
porque aunque os digan que no,
siempre en ella me encontrais?
Mill. Pues si vos no me pagais,
què importa que os halle yo?
Die. Pues oy, para no cansaros,
no estoy en casa. *Mill.* Esso es bello,
mas huelgome de saberlo.
Die. Para què? *Mill.* Para esperaros.
Die. Pues oy pagaros no quiero.
Mill. Basta, pues os defendeis;
mas yà que no me pagueis.
Die. Que quereis *Mill.* Vèr el dinero.
Die Oy no ha de ser. *Mill.* Pues, señor,
de vn Mercader à quien debo,
viene conmigo el mancebo,
y ha apostado el hablador
vn doblon de à ocho conmigo
à que no me pagais oy.
Die. Què decis? sabe quien soy?
Mill. Si señor, yo se lo digo,
mas yà perderè con èl.
Die. A que oy no os pago apostò?
Mill. Esso es lo que siento yo.
Die. Dadme luego esse papel.
Mill Que vuestro valor confirma,
porque os alaben los modos.
Die. Vale quinientos escudos:
Lleve el diablo quien tal firma:
para esto tiene dineros
vn hombre? vn rico, es vn Moro:
quinientos escudos de oro,
los quereis en peruleros?
Mill. Señor, que no es paga aquesta;
y en la apuesta se incluyò.
Die. Pues quien hazer os mandò
sobre mi credito apuesta?
Mill. Por Dios, que apostàra vn dedo
con quien el credito os niega.
Die. Aora señor. *Mill.* Lumbre pega.

Sale Ginès.

Gin. Don Garcia de Toledo
os entra à buscar. *Mill.* San Pablo?
Die. Este hombre me ha hecho tardar;
que yà yo le iba à buscar:
pagadsela con el diablo. *Vase.*
Mi. Quien me ha de pagar? *Gi.* Yo solo;
Mill. O Ginès, en Antioquia
te dè el Santo vna Parroquia.
Gin. Lo quereis en plata? *Mill.* Volo.
Gin. Pues esperad. *Mill.* Si es de espacio;
que yo tengo, advierta vcè
poca esperanza. *Gin.* Por què?
Mill. Porque enamoro en Palacio.
Gin. Voylo à contar. *Mill.* Tal conviene:
Dios te haga por tu tintero
Contador de vn heredero,
que no sabe lo que tiene.

Sale Doña Ana, y Casilda.

Cas. Espera Millan. *Mill.* Yà espero.
Cas. Ya hablar puedes, pues se han ido?
An. Gran pesar tengo. *Mill.* Què he oido?
aun tiemblo aqueste dinero.
Ana. Como està D. Juan? *Mill.* Bizarro,
con pages, y con vestido.
Ana Como à verme no ha venido?
Mill. Porque oy le ha dado vn catarro
de zelos, que pierde el tino.
An. Y està malo? *Mill.* Muy ansioso,
està por Dios, enfadoso,
porque rabia de cetrino:
tente lengua, à desbuchalle

iba, por el alto Febo,
que no vale lo que llevo
la mitad de lo que callo.
An. Què es cetrin? *Mi.* Vnas passiones
pituitosas, que en el pie
causan los callos. *Ana.* En què?
Mil. Dixe mal, en los pulmones.
An. Pues què importa esso al dezirme,
que estava malo primero?
Mil. Que estàn contando el dinero,
y estoy rabiando por irme.
Ana. Pues vete, y dile al momento
à Don Juan, que triste estoy,
porque he oido tratar oy
con otro mi casamiento;
y que si mi hermano passa
à executar lo propuesto:
mas no digas nada desto,
sino que espere en su casa,
que yo luego, con licencia
de mi hermano, hè de salir
de disfraz, por convenir
hazer vna diligencia:
y à lo fino agradecida,
que en sus papeles està,
passarè yo por allà,
para lograr la salida,
y agradecer su fineza,
y allì del modo que intenta
lograr nuestro casamiento,
le dirè con mas largueza:
Vè luego al punto Millan,
y que me guardeis te ruego.
Mil. Pues has de ir à verle luego?
An. Claro està. *Mil* Arredro Satàn!
Cas. Què te estàs aqui hecho vn leño?
anda presto, si ha de ser.
Mill. Gran ingenio es menester
para salir de este empeño!
mas de todo, Dios mediante,
salir lindamente espero:
cobre yo aora el dinero,
y despues Trampa Adelante. *Vase.*
Ana. Casilda, de mi deseo,
no es este el mayor cuidado;
que en la calle me han contado
que tiene otro galanteo.
Cas. Ay tales bellaquerias!
An. Sabraslo con mas afecto?
Cas. Aunque estuviera el secreto
debaxo de siete tias,
sabrè la que galantea,
y quien es, y donde vive;
si le ha hablado, si le escrive;
y sabrè lo que desea:
si es hermosa, y de buen arte;
donde oye Missa, y su estado,
y con quien se ha confessado
de dos años à esta parte.
Ana. si esso sabes, mejor fin
en mi cuidado tendrè.
Cas. Y si te importa, sabrè
esta noche hablar Latin.
An Pues vèn, dame el manto aprisa;
y vamonos que ya es hora.
Cas. Oy sabrè à quien enamora,
aunque sea vna Abadesa. *An* Vamos:
C. Nada te dè enojo, si yo salgo de coete,
que verè mas que vn grumete
de la gavia del medio ojo, *Vase.*

Salen D. Juan acabandose de vestir de gala, y usepico, y Manuelico de pagecillos, con librea, con la capa, y la espada.

Juf. Señor, no ha buelto Millan?
Jua. No importa, saldrè sin èl
pues desta pena cruel,
las violencias no me dàn
lugar à la admiracion,
de su industria, y su osadia;
pues con vna firma mia
me ha dado esta ostentacion:
mas à què tiempo la suerte
conmigo no ha sido avara?
pues me dà esto quando hallàra

mayor alivio en la muerte?
Jusepico, la pretina.
Jus Aqui està ya. *Jua.* O injusto amor!
tral traicion cupo en Leonor?
como el alma lo imagina?
Jus. La capa, Manuel. *Man.* Yà và,
Jus. Acaba que esta esperando.
Man. Todo el dia has de andar dando?
Dent. Mil. Ha mozo, entra por acà.
Jua Que es esto? *Jus.* Millan, señor.
Sale Millan con vn esportillero, que trae vn talego.
Esp. Levara ò demo à venida.
la espalda trayo molida.
Mil. Ponga aqui, y no sea hablador,
que no pago titulillos.
Esp Pois si vosté me ha levado
dende la cale do Prado,
en ruba de los Basilos.
Jua. Esto su industria confirma;
Millan. *Mil* Metedlo aqui vos.
Jua que traes allì? *Mil.* El bien de Dios.
Jua. Quien te lo ha dado?
Mil la firma. *Esp.* Non me paga?
Mil Ya se encoge;
pues tome, y vayase luego.
Esp. Seis cartos por vn talego;
leve ò diabro quein tal troge.
Mil. Pues qu quiere su codicia?
no es lo que le prometè?
Esp. Sete merece. *Mil* Què es siete,
que no los vale Galicia?
Esp. Sin ò carto, non me irei.
Mil. Oyga el vergante, y dà vozes;
yo le hare salir à cozes.
Esp. Aqui de Dios, y do Rey. *Vas.*
Jua. Hà Millan? *Mi* No le he dado harto?
pues què quiere el verganton?
Jua. Por vn quarto hazes question?
Bueve Esp. Mãn de vocè darme ò carto.
Mil. Vive Dios, si entra, que ya
le dexe la boca rasa.
Esp. Levense os diabros à casa,
e à min, porque vine acà.
Jua. Por què vn quarto no le dàs?
Mil. Què bien que lo estas hablando,
porque lo estoy yo sudando,
mientras tu en la cama estas:
ganelo vsted, como yo,
y despues sea liberal.
Jua. Què ay delito que aunque mi ama,
discurrir no me dexò,
ya es fuerza que lo repare,
à pesar de mis desvelos.
Mil. ò lleve el diablo los zelos,
y quien mas dellos hablare,
siendo de agravio el indicio
te acuerdas de su hermosura,
dexala, aprende de vn Cura,
que olvida con Beneficio.
Jua. Bien dizes, Millan amigo,
si yo hablare mas en ello,
pon sobre mi labio el sello
de la infamia, que me obligo;
desde oy mi pecho sentencio,
à no pensar en mi agravio,
della castigo mi labio
con este mudo silencio:
ha ingrata! ha falsa engañosa!
no es duda, yo llegue à vello.
Mil. Y esso es no hablar mas en ello?
Jua. Pues hablemos de otra cosa.
Mil Y para el caso ya tarda.
Jua Pues q ha avido? *Mil.* El Mercader,
que quiere venirte à ver.
Ju. Pues yo no he de ablarle. *Mi.* Guarda
J. Pues q he de hazer? *Mi.* Irte luego:
pues las capas y marchar:
ea, à la puerta à esperar.
J Ya vamos. *Mi.* Pues sea con fuego,
presto ò andarà el porrazo.
Man. Ya salimos, no nos dès.
Mil. Què, replica el Montañes?
Ma. Valga el diablo el bottonazo. *Vas.*

Jua.

Jua. Pues vendrà luego? *Mill.* Imagino,
que està acà. *Jua.* Pues huir.
Mill. Por esotra puerta has de ir,
no te encuentre en el camino;
ponte ayroso esse sombrero,
y no en la capa te enlaces;
alza la espada. *Jua.* Què hazes?
Mill. Todo esto vale dinero.
Jua. Què dinero? *Mill.* El que se traxo.
Ju. Con quiè hablas? *Mill.* Cõ mi pecho:
Valgame Dios, no es bien hecho,
que se juzga mi trabajo!
Ju. Pues no voy bien? *Mil.* No lo ignoro:
mas si mi intento supieras,
quisiera yo que salieras
hecho vn mismo pino de oro.
và el vigote con buen buelo?
Jua. Bueno và. *Mill.* Juntale vn poco.
Jua. Què importa el vigote, loco?
Mill. Valgame Dios, viene à pelo,
y Dios sabe lo que passa;
mas no te hallen de repente:
vete, que siento entrar gente.
Jua. Pues dì, que no estoy en casa.
Sale Leonor, y Inès con mantos.
Leon No importarà si yo os sigo,
pues yà os vì, señor D. Juan.
Mill. Escurre *Jua.* Aparta, Millan.
Mill Cuerpo de Christo conmigo.
Jua. Què es lo que mandais, señora?
Leo. Buen estilo. *Jua* No es cortès?
Leon. Estraño à lo menos es
Mill. No es sino de casa aora.
Señor, que has de ir à Palacio,
como el Secretario avisa.
Leon. No tienes que darle prisa,
que le he de hablar muy despacio.
Jua. Señora, yo estoy faltando
à vn empeño. *Mill.* No se vè?
èl no puede oìr *Leon.* Por què?
Mill. Porque estoy yo rebentando,
y porque oirte no quiere,
y porque irse es testimonio,
y porque lleve el demonio
el alma que no se fuere.
Y porque estamos aora
en grande aprieto, y porque
se và, se ha de ir, y se fue.
Jua. Dices bien, à Dios, señora.
Leon. Señor D. Juan, el negar
el credito à mi razon,
lo podeis hazer zeloso,
pero no escusarle, no.
Porque si para esto ay causa
en los hombres como vos,
no la ay para ser grossero
con mugeres como yo.
Entre el no creerme, ò no oìrme,
ay mucho en vuestro valor,
que no oìrme, es grosseria,
y el no creerme, zelos son,
Y si para tener zelos,
mi amor la licencia os diò,
para ser tan descortès,
no os la ha dado mi opinion.
Y assi oìd, señor D. Juan.
que aunque rendido mi amor,
os dexarà estar zeloso,
pero desatento, no.
Jua. Pues decid, que yà os escucho:
Millan, cuide tu atencion
de la puerta *Mill.* O pesia el alma
de los zelos! confession
tiene aqui para tres horas,
y espero el Predicador;
señor, absuelvela luego.
Jua. Decid, pues que atenta estoy.
Leo. Yo sere D. Juan muy breve.
Mill. Pues departelo Dios,
porque si viene la Indiana,
no ay al caso redencion.
Leo. Lo primero en mi venida
se ha de suponer, que yo
no vengo à satisfaceros,

porque la satisfacion,
quando no culpa en la quexa,
supone causa; y yo estoy,
tan lexos de averla dado,
que de mi fee el claro Sol,
no sufrirà en su pureza
aun esse leve vapor.
A desengañaros, si,
del escrupulo menor;
y como para mi corra,
por desengaño el que os doy;
para vos, señor D. Juan,
entre la satisfacion,
ò el desengaño, escoged
lo que estuviere mejor.

Mill. Al caso, muger del diablo,
que si tardas, vive Dios,
que hemos de pedir limosna.

Jua. Si es el intento, Leonor,
desengañarme, es en vano,
quando yo tanto lo estoy;
pues sè que fue mi esperanza,
como aquella breve flor,
que madrugò en el almendro,
y de trempana muriò.
Que la dicha de romper,
antes que otras, el boton,
siendo dicha à su hermosura,
fue peligro à su verdor:
pues por ser antes que todas,
cerrò al tiempo la sazon,
y muriò al rigor de vn cierzo;
què ay dichosos, como yo,
en quien sus dichas, por dichas,
su mayor peligro son.
Lo que tu quieres decirme,
yà yo lo he oido, Leonor,
que aunq̃ tu no me lo has dicho;
en quien quiso como yo,
la soledad de los zelos,
vn mental tribunal son,
donde es el juizio el discurso,
la memoria el Relator;
yo el Actor, tu agravio el reo;
tu Abogado mi passion,
ò voluntad, què es todo vno,
y en este pleyto interior,
por ti hablò mi voluntad,
y oyendo la razon,
te condenò; mira aora,
si hablas tu, què hara mi amor,
si te ha condenado, quando
hablò por ti mi passion?
Y porque mejor conozcas,
si hablò bien en tu favor,
todo lo que has de decirme
es esto, que es gran rigor,
hazer mayor la sospecha,
que à mi tu hermano me diò.
Porque si aquel Cavallero
mirasse con atencion
escandalosa tus rejas,
pudo ser sin tu favor,
y ser culpa en su osadia,
lo que en ti no fue ocasion.
Decir, que lo permitiste,
no le culpa, porque no
es fuerza aver voluntad,
en lo que fue permission,
y que pudo ser desprecio
no escusarlo, y quando no,
en dexarse amar y riesgo
de vanidad, no de error.
Que no es culpa el ser querida
vna muger, ni vn amor
afianzado à tu fineza,
se obliga à mas atencion.
Y esto si conoce claro,
porque vna muger, Leonor,
de tus prendas, para que
pudiera admitir à dos,
vno en competencia de otro,
y mas hombre como yo,
donde tiene tu esperanza,

tan lexos la posseesion?
Porque si huviera cariño
en esse competidor,
quando tu hermano te ofrece
su casamiento, y estoy
tan lexos de presumirle,
no fuera ignorante error
el desfraudar tu deseo
por darme satisfacion.
Desengaño decir quise,
no sea aqui que el pundonor,
sobre esta question de nombre,
me barage la razon.
Y demàs desto, se infiere,
que no le admite tu amor
en venirme à mi à buscar,
porque à tenerle aficion,
mi retiro te la logra:
pensar que es reputacion,
para quedar bien conmigo,
es mas insufrible error,
porque si dice tu hermano,
que las bodas de los dos
son mañana, para què
me avias de buscar oy,
ni intentar vn desengaño
de tan breve duracion?
Y en fin, si tu le quisieras,
quererle era lo mejor,
dexarte yo, fuera alivio;
luego el buscarme es razon,
que lo desmiente, porque
què pierde tu pundonor
en no quedar bien conmigo,
sino he de ser tuyo yo?
Todo esto, Leonor, me ha dicho
mi voluntad, que en mi amor
la he puesto yo de tu parte:
mira tu si en tu favor
puedes tener mas razones,
que juntar à tu razon?

Mill. Ni la mitad, vive Christo,
maldito sea quien tal diò;
porque ha de agarrarse dellas,
como gato de riñon.
Señor? *Jua.* Aguarda, Millan.
Mill Què es que aguarde? aqui de Dios;
Santa Isabèl, abogada
de toda visitacion,
hazed, que yerren la casa.

Leo. De suerte, ay de mi señor,
que quanto quiera deziros,
pierde el credito en mi voz?
ò mal aya mi desdicha!
mas què vana maldicion?
què mas mal puede tener,
què el que padeciendo estoy?
Pues señor D. Juan, en esto
no me queda apelacion,
ni yo puedo decir mas
de lo que aveis dicho vos;
menos si, que vna verdad
es muy breve en su razon,
y de muchas adornada,
suele perder el valor.
Si vos dudais mi verdad,
ella os vencerà, señor,
mas si no quereis creerla;
la vencida serè yo.
De fino amante es la duda,
y de noble fee es primor,
sobre faltarse con ella,
mas desesperarse, no.
Hazer precisso vn agravio,
quando ay duda en su ocasion;
es deseo de la ofensa,
mas que fuerza del dolor.
Quien ama, teme el agravio;
pero quien le imaginò,
sin valerse de la duda,
nunca le tuvo temor.
Si vista vna ofensa, mata,
no ay sentido, ò no ay amor
en quien pudiendo dudarla,

contra el alma, la cegò.
Y si no ay amor, Don Juan,
no le queda à mi dolor
mas defensa, que mi llanto:
salga su curso veloz,
hasta que al continuo embate,
deshecha la firme vnion
de sus profundas raizes,
salga en lagrimas mi amor.
Mill. Esto và muy à la larga,
y yo tamañito estoy:
y ellas que vienen: Jesvs!
Jua. Què ay, Millan? *Mill.* S. Salvador.
Jua. Què dices? *Mill* Santa Getrudes.
Jua Què tienes? *Mill.* San Tefon:
tu hermano, Leonor, tu hermano.
Leon. Què? *Mill.* Que sin duda te viò,
y entra acà. *Leo.* Què es lo que dices?
Mill. Que entra por el tacistol
de los musicos del cielo.
Leon. Ay de mi! sin alma estoy.
Jua. Leonor, por estotra puerta
te puedes ir. *Inè.* Ay Leonor!
vamos, que es grande el peligro.
Leo. Sigueme, Inès. *Inè.* Tras ti voy.
Leo. Ay Inès, yo estoy mortal!
quedarnos serà mejor
aqui escondidas, por vèr,
si me ha visto, ò si me oyò;
que ir à casa, es mas peligro,
si nos ha visto à las dos.
Inès Bien dices, aqui te encubre.
Mill Vete tu tambien, señor.
Ju. Què es irme? yo he de esperarle;
Mill. Mira, que ha sido ficcion,
que es quien viene el Mercader.
Jua. Pues loco, infame, traydor,
quando en lo que à mi me importa
vida, y alma, hablando estoy,
con tan lev riesgo estorvas
el alivio à mi dolor?
Entre el Mercader, què importa?
que à recibirle irè yo.

Salen Doña Ana, y Casilda.

Cas. Aqui estàn. *Jua.* Quien entra aqui?
Mill. Mugeres pienso que son;
Jesvs, que se cae la casa!
Jua. Què dice? *Mill.* Que se quedò
en la puerta el Mercader.
Jua Y estas mugeres quien son?
Mill. No la conozco. *Jua.* Què dices?
Mill Què he de decir? què sè yo,
que lleven dos mil demonios
el alma que me pariò.
An. Señor D. Juam? *Mill* Vive Christo;
Jua. Què mandais, señora vos?
Leon. Ay Inès, no vès que humano
me ha dado aqui la ocasion.
Cas Ha infames; estos son hombres!
en todos fuego de Dios.
Ana. Señor D. Juan, y à que os debe
tantas finezas mi amor,
como me significais;
no viniendo à verme vos,
quiero yo venir à veros;
mas ya sabreis la ocasion,
y tambien avràs sabido
en quan gran peligro estoy.
Està Millan por detràs haciendo señas, y Don Juan bolviendo, y èl dissimulando.
Mi hermano quiere casarme;
y el remedio deste error
he librado en vuestro amparo,
por pagar vuestra aficion.
Jua. Tened, señora, tened.
Mill. Alto, soltòse el relox;
y anda à buelo el badajo.
Jua. Què fineza, ni què amor,
què peligro, ni què hermano;
ò con quien hablais, que yo,
ni os conozco ni os he visto,
ni sè en lo que hablando estoy?
Leon. O què bueno! como ha visto,
que

que aqui me he quedado yo,
haze la deshecha, Inès.
An. Què es lo que dezis, señor?
pues como hablais de essa suerte
con mugeres como yo?
Millan me està haziendo señas,
y no entiendo la ocasion:
Casilda, entiendes tu aquesto?
Cas. Como he de entenderlo yo?
No lo entenderà Galvàn.
An. Señor Don Juan, què ocasion
ay para fingir?

Buelve Don Juan, y coge à Millan haziendo señas, y èl dissimula.

Jua. Millan?
Mil. Jesvs, què fiero calor!
Jua. Què es esto? *Mi.* A mi me lo dizes?
Jua. Pues quien lo sabe? *Mi.* El Mogor:
preguntaselo à tu abuela.
Jua. Pierdo el juyzio, vive Dios!
Mi Pues què he de hazer? yo reniego
del padre que me engendrò.

Sale Leonor, y Inès.

Leon. Señor D. Juan, si sois destos,
no es justo que os dè ocasion
el ser ingrato con vna,
de ser grosero con dos.
Mil. Jesus, que dolor de hijada!
què me muero, confession.
Cas. To, to, to, señora mia,
ya he despuntado esta flor:
ò què lindos embusteros!
Leo. Señor D. Juan, destos sois,
y por esto era el fingir?
què enmudeceis? dad razon
de vos à aquesta señora,
que por no estorvaros yo,
me voy para daros tiempo
de dar la satisfacion.
An. Esso no, la satisfecha,
mi Reyna, aveis de ser vos,
que podreis tener de què,
que en mi no ay quexa, ni amor,
sobre que cayga esse empeño:
y assi, señora, me voy,
para dexaros lugar,
de que haga D. Juan con vos
lo que pudiera conmigo,
si no fuera yo quien soy.
A Dios mi señor Don Juan.
Mil. Por acà, cuerpo de Dios,
no salgan de quatro, en quatro.
An. Por donde quiera irè yo.
Jua Esperad, oìd, señora,
que aveis de dezir por Dios,
que ni os he visto en mi vida,
ni os hablè, ni sè quien sois.
An. Esso mas, señor D. Juan?
que yo dè satisfacion
con mugeres de mi porte?
Aprended trato mejor;
que el que no me conoceis,
os quiero acetar, por no
ir obligada al castigo
de vuestra desatencion.
Vèn Casilda. *Mil.* Por aqui.
Cas. Otra puerta ay? *M* Y otras dos.
que me han hechado à perder.
Cas. Vergante, infame, bufon,
alcahuete, aun te queda
lengua para hablar de nos?
hà noramala canalla,
poobretonazos, puf *Mi.* Pof.
Jua. Que es esto que me sucede,
Millan? que es esto, traydor?
Mi Oìgan esto, en mi desfojas?
Jua. Aqui ay traycion. *Mil* Què traycion?
pues llevenlas à S. Blas,
y me quemen, vive Dios,
sino estàn endemoniadas.
Jua. El juizio perdiendo estoy.
Leo. Que no ay que perder, D. Juan;
para què es esto, señor?
si ya vuestra voluntad

os dixo quien era yo?
y esto se conoce claro,
porque vna muger, Leonor,
de tus prendas, para què
pudiera admitir à dos
Jua. Claro esta. *Leo.* Pues no està claro;
y mas hombre como yo,
donde tiene tu esperanza
tan lexos la possession.
Jua Millan, yo pierdo el sentido.
Mill. Què se me dà à mi, señor,
Jua. Yà me voy. *Mil.* Aora mas q̃ hablen
haña rebentar, los dos.
Jua. Què, pretendes descontar
agravios, que he visto yo
en vn engaño como este?
Leo. Y tus zelos no lo son?
Jua. A ti te culpò tu hermano.
Leo. Y à ti tu misma traycion.
Jua. El lo dixo en mi presencia.
Leo. Y aqui donde estaba yo?
Jua. El culpò tu liviandad.
Leo. Y esta dama què culpò?
Jua. Esto es ilusion, ò sueño?
Leo. Tambien yo soñando estoy.
Jua. No sino vela en mi agravio.
Leon. Y tu has velado en mi amor?
Jua. Esto es cierto. *Leo.* Y esso es falso?
Jua Es locura. *Leo.* Tu aprehension?
Jua. Y la tuya? *Leo.* Es evidencia.
Jua. Quien lo assegura? *Leo.* Esta accion?
Ju. Pues q̃ has visto aqui? *Leo.* A tu dama.
Jua. Quien dice que lo es? *Leo.* Su voz.
Jua. Pues no, Leonor. *Leo.* Pues D. Juan;
Jua Esta quexa. *Leo* Este dolor.
Jua. Es agravio. *Leo.* Ha sido afrenta.
Jua Yo no la trueco.
Leo. Ni yo. *Jua* Pues què esperas?
Leo. Pues què aguardas?
Jua Yo nada: à Dios *Leo.* Pues à Dios;
Mill. Ahi con dos mil demonios,
que os lleven à ambos à dos.
Leo Ven, Inès. *In.* Vamos, señora.
Jua. Llama, Millan. *Mill* Llamar yo?
no llamè quando perdia,
porque vna sota saliò,
toda el dinero en la suerte,
y llamarè aora? *Leo.* Ay Dios!
nos dexan, Inès. *In.* Y como
Leo Pues vèn, que aunque mi dolor
me và quitando la vida,
no ha de vencer su traycion. *Vase.*
Jua Fuese? *Mill.* Como vna canilla.
Jua. Ay de mi! sin alma estoy:
què es lo q̃ me sucede? le ansia muero!
caso como este à quien le ha sucedido?
Mill. Lo peor es, que yà no avrà dinero,
porque el credito, y todo hemos perdido.
Jua. Pues por què? *Mil.* Ay mas donosa boberia;
no te avisè que el Mercader venia?
và hecho vn perro de vèr lo que aqui ha avido
y de lo que me ha dado arrepentido.
Ju. Pues de què? *Mil.* Què es de què? pues si venia
à vèr lo que de ti le avia contado,
que era tu genio, agrado, y bizarria;
y halla, quando te espera mesurado,
vn hombre, que de ti viene à informarse,
quatro damas aqui para arañarse,
que por poco vna à otra el moño arranca;
quien quieres que se atreva à darle blanca?

Sa-

De Don Agustin Moreto.

Salen Leonor, y Inès turbadas.

Leo. Inès, Inès, libremos nuestra vida
de tan grande peligro. *Jua:* Tente, espera,
què es aquesto, Leonor?
Leo. Yo soy perdida;
verdad saliò lo que fingido era;
al salir de este quarto: yo estoy muerta!
encontrè con mi hermano, que sin duda,
porque nos viò nos esperò à la puerta,
cubrirme el rostro, mas turbada, y muda;
no sabiendo què hazer, me buelvo adentro;
y èl se arrojò tràs mi, por el encuentro:
Don Juan, señor, por mi peligro mira.
Mill. Vès si lo que dixe era mentira?
Jua. Leonor, entra adentro.
Man En vn instante. *Leo.* Y si entra asà? *Vase.*
Mill. Negar, Trampa adelante.
Sale Garc. Esta sospecha yà à evidencia passa;
viniendo con D. Diego por la calle,
dos mugeres vi entrar en esta casa,
que vna su hermana pareciò en el talle;
y fingiendo el acaso de vn olvido,
de su hermano, zeloso, me despido:
y estando yo esperandola en la puerta,
al salirse las dos, para hazer cierta
mi sospecha, al instante que me vieron
à aqueste mismo quarto se bolvieron.
Yà es de mas calidad este rezelo,
y he de reconocerlas, vive el Cielo.
Jua. Què buscais en esta casa,
ò què mandais, Cavallero?
Gar Aqui entraron dos mugeres.
Mill. Mas han entrado de ciento,
mas ya todas son salidas.
Jua. Pues què os importa à vos esso?
Gar Sè que estàn dentro. *Mill.* Es vsted
de los que saben de adentro?
Gar. Yo vengo à reconocerlas.
y lo hé de hazer, vive el Cielo.
Mill. Reconocerlas es mucho,
conocerlas basta. *Jua.* Empeño
muy dificultoso es este.
Gar. Pues yo estoy à todo riesgo
resuelto à lo que os propongo.
Sale Don Diego por la puerta que salió su hermana.
Dieg. Por esta puerta salieron,
y he de saber à què entraron;
mas Don Garcia? *Gar.* Don Diego?
Dieg. Cielos, aqui Don Garcia?
Gar. D. Diego aqui ha entrado, Cielos?
Dieg. Si viò salir à mi hermana?
Gar. Si con mi sospecha ha buelto?
Dieg. Viniendo con Don Garcia,
algo alterado, y suspenso

se despidiò en esta calle
de mi turbado, diziendo,
que olvidò vna diligencia,
que era preciso hazer luego.
Seguile yo rezeloso,
entrò en vna casa, espero;
y de otra puerta mas baxa,
que segun lo que aora entiendo
entrambas son deste quarto,
salir à mi hermana veo.
Seguila, sin que me viesse,
y en casa apenas la dexo,
quando por la misma puerta
buelvo aqui; à vèr à que intento
mi hermano entrò en esta casa,
y aqui à Don Garcia encuentro
con la misma duda acaso:
mas por si ha sido lo mesmo,
disimular me conviene.
Gar. Què buscais aqui D. Diègo?
Dieg. Al despediros de mi,
me dexastes con rezelo
en esta calle, por iros
con el rostro descompuesto.
Yendo con este cuydado,
encontrè à mi hermana luego,
que oy saliò à vèr à su prima,
acompañela, y la dexo
en casa, y buelvo à buscaros,
porque os vi entrar aqui dentro;
halloos sin color, el rostro
alterado, y descompuesto,
y estoy de vos ofendido,
pues siendo amigo, y ya deudo,
y aviendo salido juntos,
si le ay, como lo sospecho,
faltais á todo en no darme
parte à mi de aqueste duelo.
Mil. Virgen que batiburrillo!
las manos doy de concierto,
por sacar pies deste caso.
Gar. Lo que por mi passa, es sueño?
yo vientrar en esta casa
à la hermana de Don Diego.
y èl dize, que aora la dexa
en su casa: no lo entiendo;
pues què mugeres serian
las que al verme se bolvièron?
mas què importa esto, si ya
voy de mi error satisfecho.
A vuestra casa aveis ido?
Die. De ella en este instante buelvo.
Gar. Con vuestra hermana?
Die. Si amigo,
què dudais? *Gar.* Venir tan presto.
Die Pues si vengo con cuidado.
Gar. Sin duda yo he estado ciego.
Di. Què duelo ay aqui? *Gar.* Ninguno:
à hablar à este Cavallero
entrè, ya le hablè, y me voy;
señor, despues nos verèmos.
Ju. Quando fueredes servido.
Die. Què desengaño mas cierto,
que ir yo à vèr si està en su casa,
quando quedan aqui dentro
las que causaron mi duda?
A Dios, pues; vamos D. Diego. *V.*
Die. Vamos. *Mi.* Señores, q̃ miro!
estan borrachos?
Die Cavallero *Jua.* Què mandais?
Die. Yo tengo con vos vn duelo
muy pesado que ajustar,
à buscaros vendrè luego:
donde me esperais? *Ju.* Aqui.
Die. Pues la palabra os aceto.
J. Yo la doy. *Di.* A Dios. *J.* A Dios.
Millan, el sentido pierdo.
Mi. Yo pierdo doble, señor.
Ju. A Leonor asseguremos,
y venga lo que viniere.
Mi. Como venga, todo es bueno.
Ju. Vèn tras mi, que yo sin alma
en tan estraños sucessos,
pues creo lo que no he visto,

y ò que no he visto creo. *Vas.*
Mill. Y yo tambien voy colgado
de los hilos deste quento.
El hermano Don Garcia
dexa à su hermana aqui dentro;
el hermano de la Indiana
la encontrè, segun sospecho.
Leonor està como vn gato,
la Indiana và como vn perro,
el credito se ha perdido;
las tres partes del talego
se han de dar al Mercader,
la huèspeda agarra el resto,
con que à llamarnos Alonsos
al instante bolverèmos.
Mas aqui de los embustes,
aguza Musa el ingenio;
no ay remedio a todo? pues
Trampa Adelante, y à ellos.

JORNADA TERCERA.

Salen Millan.

Mill Con el pie derecho llego,
porque esta superticion
no le falte à la intencion
cõ que entrè en cas de D. Diego.
Dè el Cielo à esta trampa sola
goma, pez, y girapliega,
que si este embuste no pega,
no ay en mi ingenio mas cola.
Don Juan, con Leonor su amante
zeloso, en casa quedò,
y entre tanto trato yo
de llevar Trampa adelante;
y segun de mi cautela
va vrdida, se ha de tramar,
ò al Parque me he de ir à horcar,
sino sale bien la tecla.
Y porque yà en mi verdad
no ay credito, este potage
viene vrdido con vn page,
porque lleve autoridad.
Manuelillo el pagecillo
viene à ayudarme à mi ruego;
que puede servir à vn ciego,
segun es de Lazarillo.
Don Diego, segun sospecho,
se ha ido, yà con Don Garcia,
que con èl desde la mia
vino à su casa derecho.
No sè què intento seria,
dexando à mi amo aplazado;
mas por què me dà cuidado
su trampa, estando en la mia?
Busquense ellos por allà,
que quando ayan ajustado
aquel embuste passado,
yà avrà nacido otra aoà.
A Doña Ana hablar no puedo;
ni à Casilda; mas par Dios,
que àzia aqui vienen las dos;
Millan, animo al enredo.
Sale Casilda, y Doña Ana, y ponese Millan à escuchar al paño.
Cas. Señora, gran susto ha sido.
Ana. Ay Casilda, que entendi,
quando à mi hermano entrar vi,
què nos avia conocido!
mas por què con Don Garcia
tan descolorido entrò,
y en mi quarto le metiò?
Cas Si te casa, que queria
que te viesse, es lo que infiero;
y cierto que es muy galan,
y es yerro amar à Don Juan,
siendo tan gran embustèro.
Ana Casilda, la inclinacion
me arrastrò aquel desacierto,
mas yà el daño descubierto,
lo primero es mi opinion.
Su presencia me engañò;
y de la industria passada
confiesso que estoy picada.

Mill. Tal ensalada hize yo?
llego, pues de mi no ha hablado.
Caſ. Y el picaro de Millan:
viſte mas frio truhan?
Mill Tan frio, que yà me ha elado.
Caſ Milagro fue el verganton
no pelarle yo ſi quiera
lar barbas. *Mill.* Milagro fuera
de vna gallina hazer capon.
Caſ. Què te eſtafaſſe el dinero
del vale que yà cobrò?
Mill. Y ſi no me muero yo;
no ſerà el vale poſtrero.
Ana. Eſſo no me dà peſar
entre tan nobles cuidados.
Mill. Afuera miedos menguados,
alto, pues, hombre à la mar:
Deo gracias *Caſ.* No vès quien llama?
picaron, pues tu aqui vienes?
tan poca verguenza tienes?
Mill. No me ha dicho tal mi dama.
Ana. Pues como à tan gran exceſſo
aqui os aveis arrojado,
ſabiendo lo que ha paſſado?
Mill. Jesvs, aun eſtàn en eſſo?
Caſ. Pues picaro, en què han de eſtàr;
vayaſe, ò irà molido
à palos, que es vn roìdo:
Mill Eſſo era antes de cobrar.
Ana. Salìos al inſtante à fuera.
Mill Pues mi amo no ha embiado
con vn page aqui vn recado?
Caſ. Què recado? *Mill.* El de Antequera:
vn page no vino aqui? *An.* Què page?
Caſ. Ay tal embuſtero.
Mill. Jesvs! pobre Cavallero,
que eſtarà fuera de sì.
An. Millan, què cautela es eſta?
Mill. Ay ſeñora, eſtoy perdido!
que el à mi amo ſin ſentido,
eſperando tu reſpueſta;
porque aviſar te embiò
deſto miſmo que yo hablo;
que aquella muger del diablo;
que allì el demonio llevò,
es ſu prima, vna muger,
que le tiene en perdicion,
y es en ſu comparacion
Hermitaño Lucifer;
y èl la tiembla como al fuego;
porque traen pleyto, por Dios,
à vn mayorazgo los dos
de la Caſa de Cañego.
Y como por conveniencia
ſe trata de que èl lo herede,
della librarſe no puede
por aqueſta dependencia,
y le da infernales ratos,
porque le ha dado en zelar,
y apoſtarà à ateſtiguar
con la moza de Pilatos.
Por eſto fingiò el cuytado,
y yo al vèr que te deſpeñas,
te eſtaba haziendo mas ſeñas,
que vna mondonga en terrado.
A eſto avia de aver venido
el page, y con eſte intento
eſtrañè tu penſamiento;
pero ſi no lo has ſabido,
de hallaros con embarazos
no me eſpanto, vive Dios,
ſino de como las dos
no me han muerto à chapinazos.
Ana. Què es lo que dices, Millan?
yo no he ſabido ſu amor?
y que era Doña Leonor
la que eſtaba con Don Juan
mi vecina. *Mill* Miren eſto;
pues eſſa es: què te ha admirado?
y à eſſo venia èl recado.
Ana. Caſilda, què dices deſſo?
Caſ. No lo entenderàn diez ſuegros.
Ana La hermana de Don Garcia?
Mill. Ella miſma: ay tal porfia;

Ana.

An. Y ſon primos? *Mil.* Como negros,
Caſ. Que en tal trampa te encapriche.
Mil. Alto, yo ſoy deſgraciado,
el pagecillo ha topado,
ſin duda con vn boliche:
mas hele porque ſe note
Sale Manuelico el page.
mas mi verdad; picaro hora
vienes al cabo de vn ora?
te eſtavas jugando al bote?
Man. Yo no tal, con el papel
vine luego *Mi.* Bien eſtà
yo sè que vſted oy tendrà
folias en el rabel:
llegue, acabe, dè el recado.
Man. No diga vſted que tardè.
Mil. Llegue, pues. *Man* Yo llegarè.
Mil. Que bien lo finge el taymado.
Man. D. Juan, mi ſeñor, porque èl
venir no puede, os ſuplica
que eſſe leais. *Mil.* Coſa rica:
lindamente ha hecho el papel.
An. Si es cierto lo que ha contado,
Caſilda? *Caſ.* El papel proſiga.
Man Mandele vſted que no diga
à mi amo que he tardado.
Mil. Vos llevareis colacion.
An No harà pues de mi te amparas.
Mil. Solo tu le los quitaras;
en la vña trae la licion.
An. Yo leo el papel. *Man.* No ignores,
que me harà azotar. *Caſ.* No harà:
temblando el chiquillo eſtà.
Mil Bien entiende de temblores
Ana Lee. *El deſconſuelo con que me dexaſteis no permite dilataros el aviſo, de que aquella ſeñora es Doña Leonor de Toledo mi prima, à quien por vna dependencia, en que eſtriva mi comodidad, tengo mas ſugecion que à mis padres. Millan, ſi puede ir allà, os dara razon mas por menor de la pena en que quedo por no averos podido ſatisfacer en ſu preſencia: y yo en aviendo ocaſion à aſſegurarme en la dicha de ſer vueſtro eſpoſo.*

D. Juan de Lara.

verdad ha dicho Millan.
Caſ. Jesus! y yo caygo aora
en ello; porque, ſeñora,
vn hombre como D. Juan,
ſe avia de aver atrevido
à tan groſſero deſuello?
Millan, caìmos en ello.
Mill. Y como que aveis caìdo.
Ana. Su prima es Doña Leonor?
Mill. Jesvs, Maria, Agnus Dei!
como los Duques del Rey.
An. Pues ſin duda tomò error
quien le viò en la caſa ſuya,
de que era amor, ſi eſſo paſſa.
Mil. Què bueno! el otro en ſu caſa
entra como yo en la tuya.
Mas dà reſpueſta primero,
que eſtà mi amo en grande afan.
Ana No digas mas à Don Juan
de que eſta noche le eſpero.
Mil Aora ſaco yo mis garras.
Ana. Que venga ſin falta acà.
Mil. Jeſus! el otro vendrà
como aora llueve alcaparras. *à P.*
Man. Yo voy à darle el recado:
Señora me azotaràn?
An. Vè ſeguro, que no haràn.
Mil. A buen ſanto aveis rezado.
Man Beſo a vſted los pies. *Caſ.* Què braſo
es ſeñora el pagecillo! (vo
Mil Si no tardara, el chiquillo
es vna pimienta. *Man.* Y clavo. *Vaſe.*
An Millan, tan grande contento
me das en el deſengaño,
que quiſiera vn modo eſtraño
de darte agradecimiento;

pero el mas apercibido,
aunque mi animo ro iguale,
este es, toma el otro vale
que te tenia prevenido.
Mill Què ay aqui con que me inclines?
Ana. Otro vale. *Mill.* Y de què trata?
Ana. De diez mil reales de plata.
Mill. Y son diez mil Serafines.
Ana. De lo que el deseo concierta
no doy la mitad aora.
Mill. Vivas la mitad, señora,
del tiempo que has de estar muerta:
bien se ha hecho. *Cas.* Vete luego,
que mi amo ha de bolver.
Mill. Yo sè que puede ser,
y donde aora està D. Diego,
mientras D. Juan niega allà, *à p.*
yo estoy confessando aqui.
Ana Mira que pienso que si,
que en algun cuidado està,
segun le vi en el semblante,
y dixo que yà bolvia.
Mill Sobre esso no aya porfia.
Cas. Pues èl bolverà al instante,
esperalo en el portal
por no dilatarlo, y dale
en entrando con el vale.
Mill. No recio, que le harè mal.
Cas. Vete pues. *Mill.* A la conquista
de los diez mil al instante,
pues và la trampa adelante,
no la perderè de vista. *Vas.*
Ana Què te parece, Millàn?
Cas Cierto, que estoy pesarosa
de aver pensado otra cosa
de vn hombre como D. Juan:
mas tu hermano: huir conviene.
Ana. Aguarda, de què he de huir?
has visto à Millan salir?
Cas No que por tu quarto viene.
Salen Don Diego, y Ginès.
Dieg Despedir à D. Garcia
no fue posible hasta aqui
porque como presumi,
que algo sospechado avia
conmigo, quise traerla,
para que à mi hermana viera;
aquel Cavallero espera,
y no he podido ir à verle
hasta saber de mi hermana;
por no errar lo que ay en esto,
y à su muerte estoy dispuesto,
si la verdad no me allana:
Ginès, salte tu allà fuera,
y nadie entre aqui. *Gi.* Esso harè. *Vas.*
Ana. Ay Dios, què es esto?
Cas. No sè. *Ana.* Vamonos.
Dieg. Doña Ana, espera.
Cas. Escurro, allà se las aya.
Dieg. No te vayas tu. *Cas.* Què oì?
que yo no me vaya?
Die. Si. *Cas.* Yà esto no puede ser, vaya.
Die. Doña Ana? *Ana.* Yo estoy sin mi.
Dieg. Quando oy de casa salistе,
à ver à mi prima fuiste?
Ana Es verdad *Die.* Pues yo te vi
salir de la casa, infiel,
de vn Cavallero soldado,
à quien yà dexo aplazado
para ir à reñir con èl.
Vida, y hacienda à perder
voy resuelto, por tu error,
porque en llegando al honor,
no ay hacienda que temer.
La riqueza es vn honor
segundo, y tan verdadero,
que si cae sobre el primero,
oy corre por el mayor.
Mas al que tener la intenta
sin fama, no solo en èl
no es honor, sino vn cartel,
que và diciendo su afrenta.
Porque al lucirse despues
con este hermoso trofeo,

si en la calle, ò el passeo
alguien pregunta quien es
quien con tal lustre se esmalta,
nadie al que lo preguntò
dize, es vn rico, sino
vno que tiene esta falta.
Esto prevengo à tu error,
por si has llegado à dudar,
que la quierè aventurar
para restaurar mi honor.
Que si el Sol me le quitara,
à vengarme al Sol subiera,
y si llegar no pudiera
en sus rayos me abrasara.
Que la honra, para tenella,
no basta averla buscado,
mas para ser vno honrado
bastante es morir por ella.
Mira, pues, que esto te digo,
porque en yendole à buscar,
ni quiero el remedio errar,
ni dilatar el castigo.
Aqui no ay duda, ni engaño,
yo lo vi, y he de saber
quanto en esto puede aver,
por si tiene medio el daño.
Tu muerte, el medio es segundo,
y el primero la verdad.
An. Hermano. yo tu piedad.
Ca. Piedad señor: miente el mundo.
Die. Pues deste azero vengada
verè mi afrenta en las dos.
Ca. Azero? ay señor, por Dios,
que yo no estoy opilada.
Die. Què dizes? *An.* Si tu perdon
licencia herm no me dà.
Cas. Confiessa presto, que ya
se me và la confession.
An. Calla, no hables de esse modo.
Cas. Què es callar? ay que lo suelto,
que el azero me ha rebuelto,
y he de vomitarlo todo. *Di.* Como?
An. En su miedo repara,
señor, y advierte primero
quien es aquel Cavallero.
Die. Yo sè q̃ es D. Juan de Lara;
su nobleza, y que adquirir
supo el nombre de soldado,
y aunque yo no le he tratado,
sè que està para salir
el premio de vna encomienda,
que por su valor le dàn.
An. Si sabes quien es Don Juan,
para que tu error no entienda,
que à mi decoro fiel,
el limite justo passo,
todo lo que ay en el caso
te dirà aqueste papel.
Toma el papel, y lee.
Ca. Descanse: ay señora mia,
que lindamente lo has hecho;
que me has sacado del pecho
toda aquessa porqueria.
Di. Doña Ana, esto assegurado
no ay aqui que averiguar,
que yo te debo estàr
agradecido, que ayrado,
mas esta, Doña Leonor,
es la vezina? *Ana.* Ella es.
Di. Y es su prima? *An.* No lo vès?
Di. Yo imaginè grande error,
pues si es primo D. Garcia
de D. Juan, à hablarle fue,
por ser su deudo, y pensè
que iba en la sospecha mia.
An. Y ahi està vn criado dèl,
que venir suele à cobrar,
si te quieres informar.
Di. Fue quien traxo este papel?
An. No, mas sabe lo que passa.
Di. Llamale, Casilda, pues.
Ca. Llama à vn criado, Ginès,
que està à la puerta de casa.
Dent. Gin. Ya và. *Di.* Ya parò mejor

el

el dueño, que yo entendia,
perdoneme Don Garcia
que lo primero es mi honor.

Salen Ginès, y Millan.

Gin. Aqui està. *Mi.* Virgen sagrada,
què veo? *Die.* A quien esperais?
Mil. Por qual dellos preguntais?
Die. Què dezis? *Mil.* No digo nada.
Die. A què venis? no os turbeis.
Mil. Yo señor del alma mia,
vine del Andalucia,
por Francia, avrà vn año, ò seis.
Die. Què quereis aqui? *Mil.* Cobrar
este vale: el juyzio digo,
que estoy perdiendo contigo.
Dieg. Pues à quien se ha de pagar
este vale? ù de quien es?
Mil. Es de vn Mercader de paño,
que nos socorre entre año.
Die Donde vive? *Mil.* A Lavapies;
no dexarà hablar el miedo:
es el que otro darme suele.
Die. Turbado estais. *Mil.* No lo hueles?
Die. Don Garcia de Toledo
de vuestro amo es primo?
Mil. Niego: San Anton sea conmigo:
quien tal dize? *An.* Yo lo digo.
Mil. Descolòse la talega;
pues en esso ay que dudar?
Die. Vos pensais que yo he ignorado,
algo de lo que ha passado?
no teneis que rezelar,
que castigaros no intento.
Esto es perder tiempo acà,
y Don Juan me espera, y yà
solo haziendo el casamiento,
mi honor puedo assegurar.
Sin duda como esto avia,
buscò D. Juan letra mia
para poder embiar
su criado acà: esto infiero,
Ginès, esto es lo mejor,
lleva este hombre. *Mil.* Què es señor?
Die. A pagaros el dinero.
Mil. Valgame vn Caiz de credos;
tanto en esso os deteneis?
Dieg. Pues què dezis? *Mi.* Que podeis;
ser destilador de miedos.
Gi. Venid. *Die.* En oro al instante
se lo dà. *Mil.* Ay Dios, què escuche?
Die. Entrad vos. *Mil.* Si harè, porque
vaya la trampa adelante. *Vase.*
Dieg. Hasta estar casada ya,
no has de salir del retiro
de tu quarto; mas què miro?
Don Garcia viene acà.
An. Pues yo me irè à mi quarto.
Die No Doña Ana,
que antes para que se sepa que es ya vana
su pretension, te quiero aqui à mi lado:
què de embarazos halla mi cuidado!

Sale Don Garcia.

Gar D. Diego, ya cansado de esperaros
os entro yo à buscar. *Di.* Desengañaros
siento, viven los Cielos, Don Garcia
de lo que tuve ya por dicha mia;
mas en todo, mi honor es lo primero.
Gar. Porquè me lo dezis saber espero?
despachad, y decid.
Die. La palabra que os di de ser esposo
de vuestra hermana, os cumplirè dichoso;
mas vos no podeis serlo de la mia.
Garc. Pues por què?
Die. Està casada, Don Garcia.
Gar. Aunq perder señora, vuestra mano;
en mi causar tan justo sentimiento,
no faltarè al primor de Cortesano,
pues siendo eleccion vuestra el casamiéto;
segun se infiere de no aver tenido
noticia del D. Diego, que avrà sido
digno de vos, es cierto.
D. Dicho aveis vn pesar bien encubierto;
mas para que sepais, que el dueño estimo,
es con Don Juan de Lara vuestro primo.

Gar.

Garc. Don Juan de què dezis? *Dieg.* Don Juan de Lara?
Gar. Mi primo? *An.* Vuestro primo, cosa es clara.
Gar. Don Juan mi primo? què decis, Doña Ana?
An. Pues no os visita à vos, y à vuestra hermana?
y yo vi à Leonor, yendo à su casa,
en su quarto con èl. *Gar.* Cielos, què he oìdo?
en su quarto, Leonor? *An.* Oy allà ha ido.
Gar. Pues Don Diego tened, que si esso passa.
Dieg. De mi hermana es esposo Don Garcia.
Gar. Pues vos no podeis serlo de la mia?
Die. Vete à tu quarto, hermana. *An.* Ay Dios, què es esto?
Cas. No lo entendera el diablo, vamos presto.
An. Casilda, amiga, à gran peligro estamos,
en pudiendo, las dos de aqui salgamos;
y pues tan cierto yà à Don Juan tenemos,
nuestras vidas con èl assegurèmos.
Cas. Ni vn instante mi miedo lo dilata,
que yo siempre voy èl salto de mata. *Vanse.*
Die. Què decis Don Garcia? ò estais ciego.
Gar. Ya esto no ay amor, señor Don Diego;
ni es mi primo Don Juan, que esso es supuesto,
ni le he hablado en mi vida. *Die.* Bueno es esto;
pues no estabais con èl esta mañana?
Gar. Fue, porque allà vi entrar à vuestra hermana;
y si allà fue la mia, de essa suerte,
le he de casar con ella, ò darle muerte.
Die. Què decis? *Gar.* Lo que harè con este azero.
Die Sin duda ay yerro aqui: vamos primero,
que èl me espera en su casa, y dèl sabrèmos,
ò la duda, ò el yerro que tenemos;
mas sabed, que es marido de Doña Ana.
Gar. Yo sè, que es en mi honor antes mi hermana.
Die. Pues allà lo verèmos *Gar.* Esso espero;
mas en mi casa quiero entrar primero,
y saber de mi hermana lo que passa,
para no errar el medio, ò el castigo.
Die. Pues yo voy à esperaros. *Gar.* Yà yo os sigo.

Vanse. Salen Leonor, Don Juan, y Jusepico.

Jua. Esto es, Leonor, lo que importa,
Jusepe, à la puerta aguarda,
y avisame si alguien viene.
El empeño en què me hallas
no es para vanos discursos;
en que toda la mañana
han gastado nuestro zelos?
Tu hermano te viò en mi casa;
y dissimulò su ofensa,
para bolver à vengarla.

Don Diego, aquel Cavallero,
que entrò tràs èl, la palabra
me tomè de hallarme aqui,
yo no le puedo hazer falta.
Y tràs esto, en el peligro
de tu vida, y de tu fama
todo es menos: mira aora,
sin hablarme de tus ansias,
de tus zelos, ni los mios,
que medio ay de assegurarla;
que aunque sea aventurado
nombre, opinion, vida, y fama,
de todos los riesgos tuyos
te ha de assegurar mi espada?
Leonor, en tal caso, amor
es la menor importancia,
mira el remedio que escoges;
y mira, si le dilatas,
que en las materias de honor,
que son heridas del alma,
mientras se piensa el remedio,
se hazen mortales las llagas.
Leo. Don Juan, què quieres que escoja?
si del termino me sacas,
donde està el remedio mio,
què pueden pensar mis ansias?
Tu, zeloso injustamente,
no quieres sacar la cara
à decir, que eres mi esposo,
solo à ampararme te allanas.
Pues como quieres, Don Juan,
que vna muger, que honrada
intente librar su vida,
dexando morir su fama?
El mayor riesgo es mi honor,
tu en este me desamparas;
mi vida es menor peligro,
este socorrerme tratas.
Si amparas, Don Juan, bizarro
mi vida, mi honor agravias:
pues què te debe mi riesgo,
si en el amparo me infamas?
Quando la honra se arriesga,
librar la vida es infamia;
pues por no morir de infame;
quiero yo morir de honrada.
Yo no he de salir de aqui,
ni he de bolver à mi casa,
si no muerta, ò con la honra;
que aventurè por tu causa.
Venga mi hermano, señor,
logre en mi vida su saña,
atropelle mi inocencia,
triunfe su furia tyrana.
Muera yo, D. Juan, que entonces
de ti me darà venganza
mi muerte, pues tus sospechas
moriràn con mi desgracia.
Que de no averte ofendido,
serà la prueba mas clara,
verme morir en el riesgo,
de que tu mismo me sacas.
Pues aventurar su honra
no pudo por otra causa,
quien para librar la vida
no se atreviò à aventurarla:
Mi muerte serà escarmiento
de todas las que idolatran,
si assi en seis años de amor
nobles finezas se pagan.
Este sera el premio injusto
del dolor de ausencias tantas,
de tus amantes porfias,
y mis resistencias vanas,
que en rendimientos pararon
de tan locas esperanzas,
que el ayre de mis suspiros
para deshazerlas basta.
Mas para què he de acordarme,
que me obligaron tus ansias,
tras de tan prolijos dias,
que assi estuviendo à mis ventanas,
te dexò siempre la noche
donde te encontraba el Alva,
si solo sirve de hazer
tu sinrazon mas ingrata?

y quan-

Y quando llantòs de amor
huye el riesgo de mi fama,
en agravar tu delito
doy à los ojos mas causa.
Jua. Suspende, Leonor, el llanto;
que no podrà, aunque me agravias,
resistir mi ardiente fuego
el dulce riesgo del agua.
El enfermo, à quien la sed
de la calentura abrasa,
se arroja à perder la vida,
por vencer, bebiendo, el ansia.
Mi amor, enfermo de agravios
arde en la violencia falsa
de la sed de tus cariños;
pues no le mueftres el agua,
que si en tus ojos, Leonor,
mira el cristal que derramas,
por no sufrir lo que aflige,
ha de beber lo que mata.
Sale Fus. Señor, aquel Cavallero,
que estuvo aqui esta mañana,
entra acà dentro. *Ju.* Leonor,
retirate, pues, què aguardas?
Leo. Yo quiero morir, Don Juan,
por credito de mi fama:
no me he de esconder. *Ju.* Què dizes?
Leo. Venga mi hermano.
Jua Repara. *Leo.* Esto ha de ser.
Jua. Que ser puede,
que del mismo lance salga
verdad, que venza mi duda
y dè medio à tu esperanza.
Leo. Pues por ello me retiro. *Vase.*
Jua. Tambien tu allà fuera aguarda.
Sal. Di. Señor D. Juã? *J.* Dios os guarde.
Die Culpareisme la tardanza,
mas antes agradecerla
podreis, sabiendo la causa.
Yo, Don Juan, me he detenido
para saber de mi hermana
lo que avia en este empeño,
yà lo supe; y esto basta
por enojo de vna ofensa,
què està tambien restaurada:
Yerros de amor, no son yerros;
quando tal fin los remata;
y pues de vuestras finezas
tiene logro la esperanza,
dando à mi hermana la mano;
yo vengo à daros las gracias;
y los brazos, por el gusto
de que vos honreis mi casa.
Jua. Tened, señor, què dizes?
Al paño Leonor.
Leo, Cielos, que yo injurias tantas
atropelle, y que me rinda
la fuerza de mi desgracia!
pierdase vida, y honor,
pierdase, y no sufra el alma
tan afrentosos desayres.
Jua. Què finezas, ni què hermana;
què yerros, que ni os conozco,
ni he sabido por que causa
aqui os espero. *Die.* Què escucho;
Cielos? *Leo.* Confusion estraña!
Die. No sabeis, señor Don Juan,
que soy Don Diego de Vargas?
Jua. Seais muy enorabuena,
que hasta aora lo ignorava.
Die. Pues mi hermana no os lo ha dicho
Jua. Sè yo quien es vuestra hermana
Die. No estava aqui ayer con vos
Jua. Aguarda, que si esso
vive Dios, que ella me halla
con essa misma ignorancia;
porque no la vi en mi vida,
ni sè de que amor me trata.
Die. Pues como por vuestra prima
Doña Leonor, que aqui estava,
le embiais satisfacion
en vn papel à mi hermana?
Jua. Què prima? ni què papel?
Leo. Se ha visto maldad tan rara?
Jua. Señores, yo pierdo el juyzio;
Die. Pues el papel, sino basta

si verdad os vencerá:
es vuestro? *Leo.* Què aguarda
ofendido mi decoro?
Jua. Ginès, yà esto tiene causa;
y no de poca malicia;
que es mi firma es cosa clara;
mas yò tal papel no he escrito.
Die. Pues para mataros basta.
Empuñan las espadas, y sale Millan:
Mil. Señor, gran bien: mas què miro?
hui del gato, y di en las brasas.
Die. Aguardad, que este criado
viene aora de mi casa
de ser testigo de todo.
Mil. Yo no lo he sido de nada,
vè aqui vsted mis dientes buenos.
Jua. Pues villano, tu de casa,
à què ibas? tu me has vendido.
Mil. Por diez reales de plata,
que me diò alla el Mercader.
Jua. Què Mercader? de quien hablas?
Mil. Juan Gutierre de engañosa,
que vive junto à la Cava.
Jua. Es esse hombre el de Zamora?
Mil. Si señor, como la gayta.
Jua. Tu has llevado este papel?
Die. Esso no, noticia clara
tengo, que fue otro criado
Jua. Pues yo no tengo otro en casa:
Señor, què es lo que dezis?
Mil. Vè vsted como es patarata.
Die No dixiste en mi presencia,
que tu amo Don Juan de Lara
es primo de Don Garcia,
confirmando la palabra,
que en este papel se incluye?
Mil Què papel? Santa Susana,
libradme de testimonio!
yo, señor, he dicho nada?
Die. Pues mi hermana no lo dixo?
Mil. Si lo dixo vuestra hermana,
avia yo de desmentirla?
Jua. Villano, tu has sido causa
destos engaños. *Mil.* Señor;
yo fuy à cobrar à su casa,
y como à ti acà, me dieron
con essa misma matraca.
Jua. Vive Dios, que has de dezir.
Die. Don Juan, essa empressa es vana;
que para el empeño mio
no es satisfacion que basta
os desengañe, ò no el criado.
Jua. Pues què otro medio se aguarda?
Die. Solo morir ò matar.
Jua. A esso mi valor no falta.
Sale Garc. Aqui del agravio mio
tomara mi honor venganza.
Leo. Mi hermano es este; ay de mi!
aqui mi desdicha acaba. *Vase.*
Die. Don Garcia, vos venis
à muy mal tiempo. *Mi.* Yà escampa;
quien tiene su cueba abierta,
venga aqui que llueven trampas.
Gar. Yendo à mi casa, en mi duda,
à informarme de mi hermana,
hallo, que ha faltado de ella;
y pues con mi honor me falta,
teniendo tanta evidencia
de que estuvo en esta casa,
vos aveis de darme cuenta
de mi honor, y de mi hermana.
Mi Señores, tantos à vn hombre?
ay mas hermanos que salgan?
es mi amo Anton Martin?
Die. Tened, Garcia, la espada;
yo tengo este mismo duelo
con Don Juan, y mi venganza
es primero, y vive Dios,
si lo estorvais, que mis armas
han de ser en su defensa
hasta asegurar mi fama.
Gar. Que os pongais vos à su lado,
aunque le dè essa ventaja
serà dar causa à mi honor
para tomar mas venganza:
Y assi ved, que si lo hazeis,

dèl, y vos he de tomarlo,
pues rambien me haze la ofensa,
quien defiende al que me agravia.
Jua. Tened, Cielos, si Leonor,
que està ya desesperada,
se arroja à salir aqui,
todo el duelo se remata,
lo mejor ha de ser esto;
Cavalleros, esta casa
no es capaz para este duelo;
porque al sacar las espadas,
ò vezinos, ò justicia.
los empeños embarazan;
salgamos los tres al campo.
Die. Yo lo acето. *Ga.* Y yo. *Ju.* Pues vaya
vno de los dos guiando.
Di. Venid pues. *Ga.* Sigo tus plantas. *Vã.*
Mil. Señores, que hare? que ya
và tan adelante la trampa,
que atras quisiera bolverla.
Jua. Leonor, ya vès lo que passa;
con Millan salir procura,
que tu vida assegurada,
todo remediarse puede.
Leo. D. Juan, ò muerta, ò casada
no he de salir de tu quarto.
Ju Què dizes? *Leon.* Mi honor lo manda.
Ju. No vès tu riesgo? *Leo.* Es menor.
Ju. Pues qual es lo mas; *Leo* Mi fama.
Ju. Y la vida. *Leo.* La desprecio.
Ju. Leonor mira. *Leo.* D. Juan basta.
Buelve Don Diego.
Die. No venis, señor Don Juan?
Mil. Adentro, pesia mi alma.
Ju. Ya os sigo. *Die.* Venid. *Ju.* Millan,
de aqui al instante la saca. *Vanse.*
Mil. Leonor? *Leo.* Millan, què dizes?
Mil Que de aqui al instante salgas.
Le Donde hemos de ir? *Mi.* Por novillos;
vamonos à Salamanca.
que aora viene San Lucas,
y esto aqui và muy de mala.
Leo. Què es lo que dizes? *Mil.* Que aqui
llevo yo para sotanas.
presto, escurramos la bola.
Leo. Sin juizio pienso que hablas,
yo no he de salir de aqui.
Mil. Ay que lleva la contraria;
muger, que esso es del Galan:
mira que tu hazes la dama.
Salen Casilda, y Doña Ana.
An. Casilda esto es lo seguro,
Don Juan del riesgo nos valga.
Cas. Y como señora mia:
escapemos, que aunque estava
Don Diego hecho vn mismo perro
me fuera yo aora à Irlanda.
Mil. Virgen de los apretados,
lo que entra, acabò la trampa!
Leo. Ha traydor! era por esto
quererme sacar de casa?
Mi. Què he de sacar, pesia mi?
que lo que yo saco es plata.
An. Casilda, què es lo que veo?
Cas La prima, Iesvs. *Mil.* Ya escampa;
San Jorge, de los araños,
me librad de estas arañas.
An. Viòse tal persecucion
en vna muger honrada?
Casilda, què hemos de hazer?
Cas. Ay señora, que tarasca:
traza de tragarnos tiene.
Mil. Yo soy quien aora traga,
pero saliva. *An.* Millan?
Mil. Como Millan? quien me llama?
An. No me conozes? *Mi.* Yo a vos?
me han dado vnas cataratas
repentinas, y no veo
azia donde estais. *Leo.* Bien trazas
la desecha, infame, aleve.
An. Què dizes? *Mil.* Ay Santa Clara!
señora, esta es la de oy?
An. Què es la de oy? con quien hablas
Millan? à serme posible
la pesadumbre escusara
à Don Juan, de que su prima

me

me hallasse aora en su casa,
sabiendo yo, que es tan mio.
Mas ya sacando la cara,
porque me obliga el peligro
de mi vida, y de mi fama,
no ay porque fingir Millan,
que ya el riesgo lo declara.
Desengaña à esta señora,
y no al desayre te traygas,
de que vea con sus ojos,
que ya conmigo se casa
Don Juan, y que le aborrece,
que no es decente à vna dama,
venir à que la mormuren,
lo que os persigue, y os cansa.
Mil. Tome si purga; las tripas
ha echado con esta balca.
Leo. Què es lo que dezis, señora?
à què venis à esta casa?
que me costais mas peligros,
que aveis errado palabras.
Què es casar vos con Don Juan?
que es ser vuestro con mi infamia?
ni que aborrecerme à mi,
quando le debe à mi fama
el credito que me arriesga?
Viven las estrellas altas,
que ha de ser mio: y si alguna
por destino lo estorvara,
la eclipsara con mi aliento
las luzes con que me agravia.
Cas. Fuego de Dios como sopla,
esta es muger, ò borrasca!
An. Ea, señora, por Dios,
que ya es mucha exorbitancia
de prima, à vn pobre señor,
por pobre, sugecion tanta.
Idos, señora, con Dios,
y lograd en paz, ò en rabia
el mayorazgo que à mi,
que me tenga Don Juan, basta,
que no he menester hazienda
ni èl el honor de mi casa
de Cañego, si la mato
le da Doña Ana de Vargas?
quedaos con èl, que yo haré,
si le ha de costar tal ansia,
que os renuncie el mayorazgo.
Mil. Christo bendito, de Cabra,
qual se và poniendo el ajo!
Leo. Muger, de juyzio me sacas?
què sugecion? què Cañego?
què mayorazgo? què casa?
con quien hablas? ò què dizes?
An. Millan diselo tu, acaba.
Cas. Oygan esto; que te acuerdes?
ya no estamos declaradas?
para què es fingir aora?
Mil. Què es fingir, pesia mi alma?
que he de hablar? que es menester,
si del mayorazgo tratan,
rebolver para hablar dello
el Archivo de Simancas?
An. Tu no me has dicho todo esto,
tu no me llevaste à casa
aquel papel de Don Juan?
pues ya para què lo callas?
Leo. Millan, què es esto que dizen?
Mil. Es señora, vna empanada,
que la quise hazer de pollas,
y se me hà buelto de vrracas:
Virgen Santa del Buen fin,
el justo zelo me valga,
de remediar mi pobre amo,
que ya està dando arqueadas.
An. No es esto assi? *Mi.* No señora;
ni es, ni fue, ni serà nada,
que estais trayendo lugares,
que no los ay en el Mapa,
que Leonor no sabe desto,
ni esprima, ni mayorazga,
sino de Abril, ni vos,
ni Don Juan sabe palabra,
ni yo sè lo que me digo;
porque de tanta maraña
tengo hecha aquesta cabeza

vna misma calabaza.
An. Què dizes, traydor, villano?
pues què ha sido aquesto? *Mil.* Trápa
para socorrer el hambre:
yo hize à Leonor, por lograrla,
su prima, y la hiziera negra,
porque estabamos sin blanca.
An. Què es lo que escucho, traydor?
assi vna muger se engaña?
Cas. Assi los vales nos llevas?
Mill. Pues saquenmelo à patadas.
An. Viven los Cielos sagrados,
que he de tomar la venganza
tan sangrienta, que escarmiento
llegue à ser D. Juan de Lara
del mundo con su castigo.
Mill. Por què, si èl no sabe nada?
An. Pues yo sus firmas no he visto?
Mill. Para vn Mercader las daba,
y yo para esta obra pia
las apliquè. *Leo.* Si esso passa,
què es lo que quereis señora?
An. Solo assegurar mi fama,
castigando esta traycion.
Mill. Jesvs, que buelven à casa
los tres, como tres leones!
Leo Señora, aqui retiradas
esperemos, que pues yà
la verdad os desengaña,
yo daré remedio à todo. *Vanse.*
Mill. Todo esto en mii palos pàra.
Jua. Donde està Leonor, Millan?
Mill Aqui dentro *Jua* Dicha ha sido.
Die A què nos bolveis D Juan?
Jua. Sacaros he prometido,
D Garcia deste afan,
y ajustado vuestro duelo,
ir con D. Diego à reñir.
Gar Pues como ha de ser? *Jua.* Direlo:
queriendo al campo salir,
sin saber de mi rezelo,
ni preguntarselo yo,
à vos os dixo D. Diego,
què èl nunca à Leonor hablò,
ni ella à èl. *Gar.* Assi passò.
Jua. Pues esse fue mi sossiego,
vos quedareis satisfecho
si mi esposa à Leonor veis.
Gar Dandoos los brazos, y el pecho?
Jua. Pues Leonor?
Sale Leonor, y dale la mano.
Leo. Què me quereis?
Jua. Para vos yà esso està hecho:
aora vamos à reñir
señor D Diego los dos.
Gar. Yo à vuestro lado he de ir.
Die. Pues entrambos vive Dios,
à mi enojo han de morir.
Leo. Tened, que si me escuchais
deste empeño os sacarè.
Die. No es posible que lo hagais.
Gar Oìd, porque lo escuseis.
Die. Què has de decir? *Leo.* Lo que sè.
Mill. Jesu Christo, los dolores!
ay que yà he quebrado sangre,
mal parto es, valedme vos.
Gar. De què? *Mil.* En viendo lo que haze.
Die. Decid, pues. *Leo.* Señor D. Diego,
vos visteis (sospecha es grande)
à vuestra hermana, en la casa
de D. Juan, mas si se sabe
la causa, ni ella es culpada,
ni en su decoro ay vltrage,
ni en vuestro honor ay peligro,
ni D. Juan ofensa os haze:
mas si la digo, Don Juan
palabra me ha de dàr antes
de perdonar à quien tiene
la culpa de engaños tales.
Jua. Yo la doy. *Mill.* O muger fuerte!
vn Hymno heroyco te cante
la capilla sustanciosa
de los capones de Caspe.
Leo. Pues Millan, esse criado,
fingiendo que era su amante
Don Juan, con papeles suyos,

que él con la industria que sabe,
sacò à su amo las firmas,
acreditò con tal arte,
que era yà D. Juan su esposo.
Que pasando por su calle
vuestra hermana, le entrò à ver
si es yerro que lo pensasse,
las firmas se le disculpan:
Y crecido, entrar hablarle,
no es culpa en vna muger,
que con él pensò casarse:
D. Juan no la ha hablado à ella,
ni destos intentos sabe,
mas que vos lo que escuchais.
Y sea crédito bastante,
de que él lo ignora, que yo
siendo su esposa, y su amante,
y à quien porque le he tenido
seis años de amor tan grande,
tocaba mas essa quexa,
no la tengo en essa parte.
Mi hermano con vuestra hermana
diò palabra de casarse,
si él os la cumple, no queda
à vuestro honor mas examen.
Y para que él os la cumpla,
solo falta, que él se halle
satisfecho de Doña Ana,
y esto no puede faltarle;
porque aunque no resultara
con tan precisas señales,
la satisfacion debida
del mismo efecto del lance,
el que yo se lo aconsejo,
es satisfacion bastante,
porque yo no le empeñara
à cosa que desdorasse
su opinion: què es su opinion?
su voz, su sombra, su imagen,
pues siendo su hermano yo,
soy de su honor tanta parte.

Gar. D. Diego, aunque por mi hermana
mi honor no se asseguraſſe,
el mismo caso lo allana:
y porque el duelo se acabe,
y porque yo dicha logro
de conveniencia, y de amante,
esposo soy de Doña Ana.

Die. Aunque à mi nada me falte
que desear, si esso veo,
saber quisiera el dictamen
en Millan, de fingir esso.

Mill. Esso, señor, vnos vales,
que me daba vuestra hermana,
que cada vno fue vn Angel.

Die. Pues dineros à mi estafa?
vive Dios, que he de matarle.

Jua. Y yo lo he de hazer primero.

Gar. D. Diego, por mi se passen.

Leo. D. Juan, tu palabra quiebras?

Jua. Esso puede reportarme.

Die. Por Dios que es alevosia.

Leo. Doña Ana, el empeño ataje,
que està aqui dentro conmigo,
salid señora al instante.

Gar. La mano le doy dichoso.

Sale Doña Ana.

An. Yo por fin de mis pesares,
con toda el alma la aceto.

Mill. A aqui, señores galanes,
si vn victor dais à vn Poeta,
darà con aplausos tales
fin dichoso à la Comedia,
porque el mismo que esto haze,
es quien ha menester mas
llevar la Trampa Adelante.

FIN.